

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS



**SENTIDO DE PERTENENCIA. CONOCER Y RECONOCERSE EN EL  
ESPACIO ESCOLAR. MÉTODO TRIPLE E: PROPUESTA SOCIOLÓGICA  
DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA**

TESIS DE GRADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADOS EN  
SOCIOLOGÍA

SUSTENTAN: GARCÍA LÓPEZ JUAN CARLOS

HERNÁNDEZ SOTO CARLOS EMILIO

DIRECTORA: EMILIA CRISTINA GONZÁLEZ MACHADO

Mexicali Baja California A 1 DE MAYO DE 2019

## **Dedicatoria y agradecimientos**

Juan Carlos García López

*Dedico este trabajo a mi familia, que siempre me impulsa a dar más, a brindarme a las personas, a aprender de todo.*

*Agradezco infinitamente a la Mtra. Cristina Peralta Casillas por la oportunidad, la confianza y, sobre todo, por la libertad que me dio de trabajar con los estudiantes de la secundaria, así como por todos los consejos y enseñanzas que me dejó en la realización de esta tesis.*

*A la Dra. Cristina González Machado por confiar en el trabajo que, con gran paciencia, revisó y comentó, siempre en pos de mi mejora continua; por su generosidad, perseverancia y amabilidad, y por el aprendizaje obtenido en cada charla que tengo el placer de compartir con ella, ¡gracias!*

*A la Facultad de Ciencias Humanas y a todos los profesores que me inspiraron a tenerle amor a mi carrera, pasión a lo que hago y a seguir su ejemplo como personas comprometidas con la sociedad; a todos ellos les estoy ampliamente agradecido.*

Carlos Emilio Hernández Soto

*Agradezco primordialmente a mi madre por el amor, paciencia y apoyo que me ha manifestado a lo largo de mi vida.*

*Manifiesto un especial agradecimiento a los sociólogos Carlos Vásquez Malo, a quién considero un segundo padre y guía en mi formación como sociólogo, y a su pareja Gloria*

*Rodríguez Martínez por el apoyo y cariño en tiempos difíciles hacia mi persona.*

*Agradezco también a la familia García López por el recibimiento expresado a largo de casi cinco años de carrera como parte de su familia.*

*Agradezco y tengo presente cada día que me presento frente a mis alumnos en el salón de clases, el apoyo y facilidades que nos brindó y brinda la Maestra Cristina Peralta Casillas, puesto que sin la invitación de ella a colaborar como prestadores de servicio en la Secundaria No. 27 José María Morelos y Pavón, hubiese sido imposible el desarrollo y realización de esta tesis.*

*Agradezco la guía y comprensión de mi directora de tesis, la Dra. Cristina González Machado teniendo siempre presente sus palabras “¿Qué es lo que vamos aportar a la sociedad en agradecimiento a la formación que nos han brindado?”, palabras más, palabras menos.*

*Agradezco a la Universidad Autónoma de Baja California y profesores de la Facultad de Ciencias Humanas por su ejemplo, dedicación y compromiso en la formación de profesionales en el área de sociología.*

*Por último, dedico esta tesis a la memoria de mi padre por su esfuerzo para que nunca nos faltara nada, con sus errores, aciertos y, particularmente, su disposición para ayudar a los demás; ejemplo que motivó y me encaminó hacia el deseo de ayudar a mis semejantes.*



**CONTENIDO**

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....</b>	<b>3</b>
ENUNCIADO DEL PROBLEMA .....	3
JUSTIFICACIÓN .....	3
<b>PREGUNTAS Y OBJETIVOS .....</b>	<b>8</b>
PREGUNTA GENERAL DE INVESTIGACIÓN .....	8
GENERAL .....	8
PREGUNTAS ESPECÍFICAS .....	8
OBJETIVOS .....	8
GENERAL .....	8
ESPECÍFICOS.....	8
<b>ANTECEDENTES .....</b>	<b>9</b>
SENTIDO DE PERTENENCIA .....	9
EL ESPACIO ESCOLAR.....	13
<b>MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL .....</b>	<b>19</b>
NORMAS Y VALORES.....	31
INDIVIDUALISMO Y CONFLICTO .....	32
<b>MARCO CONTEXTUAL.....</b>	<b>35</b>
<b>PREMISA DE INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>41</b>
<b>METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>42</b>

¿CÓMO SE OBTIENE LA INFORMACIÓN?.....	50
<b>RESULTADOS Y ANÁLISIS .....</b>	<b>53</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>57</b>
<b>PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA.....</b>	<b>59</b>
PROCESO DE LA PROPUESTA .....	65
ESPACIO ESCOLAR .....	66
ACTORES .....	67
INSTRUMENTO.....	69
INTERACCIÓN .....	72
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>78</b>
<b>ANEXO I INSTRUMENTOS APLICADOS A LOS PARTICIPANTES DEL ESPACIO ESCOLAR.....</b>	<b>82</b>
<b>ANEXO II TABLAS DE CONSTRUCCIÓN DE CATEGORÍAS MÉTODO TRIPLE E .....</b>	<b>83</b>

**ÍNDICE DE TABLAS**

Tabla 1. Datos obtenidos de "Escuelas de Alto y Bajo Valor Añadido. Perfiles Diferenciales de las Secundarias en Baja California" (Castro-Morera, et al 2015, p. 14).....	11
Tabla 2. Perfiles de los entrevistados .....	50
Tabla 3. Guía de instrumentaciones. ....	51
Tabla 4. Sesiones y actividades del taller de lectura y redacción. propuesta de implementación.....	63
Tabla 5. Cargos y funciones del periódico. ....	64
Tabla 6. Estructura general del periódico .....	65
Tabla 7 Construcción de categorías: Método Triple E. Espacio.....	84
Tabla 8 Construcción de categorías: Método Triple E. Escuela .....	85
Tabla 9 Construcción de categorías: Método Triple E. Acción Comunitaria.....	86
Tabla 10 Construcción de categorías: Método Triple E. Acción Estratégica .....	87
Tabla 11 Construcción de categorías: Método Triple E. Acción Comunicativa .....	88

**ÍNDICE DE GRÁFICAS**

Gráfica 1. Datos obtenidos del INEE .....	10
Gráfica 2. Resultados de la primera etapa de aplicación SisAT. ....	44

**ÍNDICE DE FIGURAS**

Figura 1. Elementos que conforman el espacio escolar. Creación propia. ....	25
Figura 2. Hoja de control de reportes usadas en la Sec. No. 27.....	47
Figura 3. Esquema general método Triple E. ....	60
Figura 4. Plan de actividades. ....	71

Figura 5. Etapas de la acción comunicativa para la propuesta de intervención. Creación propia.....73

Figura 6. Método Tripe E. Funciones específicas. Creación propia. ....76

## Resumen

La presente investigación social en espacios educativos nace de un diagnóstico que se realizó en la Sec. No. 27 José Ma. Morelos y Pavón durante la segunda mitad del ciclo escolar 2016-2017 y el ciclo 2017-2018 en Mexicali, Baja California, donde se evidenció una serie de problemáticas que impiden a los actores implicados identificarse en el espacio escolar dado que el relato, tanto de estudiantes, docentes y padres de familia manifestó falta de comunicación en los distintos procesos de interacción. Los prestadores de servicio se dieron a la tarea de crear espacios de convivencia y convergencia en los que se involucraron con los jóvenes estudiantes en actividades académicas, culturales y normativas en función de armonizar la dinámica escolar. Las actividades implementadas se fundamentaron en un trabajo etnográfico de año y medio de duración de corte cualitativo, donde los resultados obtenidos demostraron la ineficiencia de reportes y citatorios del cuerpo disciplinario del plantel, la ausencia de seguimiento de los padres de familia, así como el poco o nulo aprovechamiento de las TIC como herramientas útiles de comunicación en cuanto al desempeño académico y desenvolvimiento de los estudiantes en la escuela. Finalmente, se propone el método triple E con el objeto de centralizar el discurso de los actores que componen el espacio escolar, de tal manera que se facilite el proceso de comunicación, el cual tiene como punto de partida la *Empatía* con base en el respeto, diálogo, así como en el consenso, donde los involucrados se conozcan y reconozcan como parte de la *Escuela*; en última instancia, que configure un *Espacio* de interacción, participación y acción que dé como resultado la apropiación del espacio escolar.

## Introducción

Con respecto a la educación básica, en el caso particular de la Secundaria José Ma. Morelos y Pavón No. 27, comprender el funcionamiento de las interacciones que dan pauta a la apropiación del conocimiento, requiere la descomposición del “espacio escolar”, concepto que, para efectos de esta investigación social en espacios educativos, demanda la desarticulación del mismo; conocer el espacio físico, el relato y microrrelato de todos sus participantes, permite a éstos reconocerse como parte de una comunidad educativa; para ello es necesario el establecimiento de vías de comunicación que permitan un diálogo de acuerdo a las características y necesidades de sus miembros a fin de generar consenso en la toma de decisiones que propicien una *acción comunicativa* según las cualidades y singularidades de los implicados en el espacio escolar.

Dentro del marco teórico-conceptual se exponen los componentes del espacio físico, los procesos de diálogo, comunicación e interacción, que los jóvenes estudiantes desarrollan en el espacio escolar. La observación participante fue la puerta de acceso al reconocimiento del espacio físico; la teoría de los campos de Pierre Bourdieu (2003) fue clave para el conocimiento y delimitación de los sujetos, a partir de sus intereses, habilidades y metas en función de la construcción del espacio escolar. Los instrumentos aplicados en la secundaria fueron producto de la recopilación del discurso y microrrelato de estudiantes, docentes, directivos y padres de familia, con vistas a mejorar el diálogo y los canales de comunicación, de tal modo que se produzca un consenso, principal objetivo de la teoría de la *acción comunicativa* propuesta por Jürgen Habermas (2014), parte medular de esta investigación. Para comprender los procesos de interacción que se dan cara a cara en el espacio escolar es esencial abordar la teoría de *la construcción social de la realidad* de Peter Berger & Thomas Luckmann (1995) con el propósito

de conocer cómo los sujetos construyen su vida cotidiana a partir de la interpretación de las acciones y los pensamientos que comparten en un espacio y tiempo determinado.

En el apartado metodológico se describe la transición en cuanto a la acciones realizadas por los prestadores de servicio respecto del conocimiento y reconocimiento, en primera instancia, del espacio físico; en segundo lugar, se reporta la interacción que se implementó entre estudiantes, docentes y directivos de la escuela por medio de la observación participante; para terminar, la elaboración de instrumentos permitió reunir el relato y microrrelato de los actores con el objetivo de comprender de qué manera se construye y configura el espacio escolar.

En conclusión, los hallazgo evidenciaron falencias en el proceso de diálogo y comunicación entre los miembros que configuran el espacio escolar; de tal modo que la presente investigación social en espacios educativos propone la implementación de un método que incluye, mediante la utilización de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), la creación de actividades complementarias de carácter cultural, social y académico con miras a la integración del discurso de sus actores, a fin de producir consenso en la toma de acciones y decisiones que propicien el sentido de pertenencia, y finalmente la apropiación del espacio escolar.

### **Planteamiento del problema**

Los espacios educativos se vinculan con distintos contextos (familia, amigos y escuela), los cuales son parte del desarrollo y formación de la identidad en la etapa de la adolescencia; para ello es necesario conocer cómo se forma la identidad en el seno familiar, la relación con sus pares y la interacción en el ámbito escolar. El sentido de pertenencia es la base en la formación de identidades dado que el estudiante, desde su individualidad, se inscribe en un sistema integral del cual quiere formar parte indispensable a partir de su participación en la relación de los grupos en los que se hallan inmersos dentro del espacio escolar, “esto implica el reconocimiento y aceptación de un sujeto por otros miembros de un grupo. Además, el sentido de pertenencia es importante para la identidad social ya que la pertenencia es una necesidad relacional” (Canales Escobar & Peña Torres, 2014, p. 4).

### **Enunciado del problema**

La vaga comunicación en el espacio escolar es producto de la carencia de canales apropiados que cubran y se adapten a las necesidades informativas en el proceso de convivencia entre docentes, estudiantes y padres de familia, lo que estropea el cumplimiento de las normas, el desempeño de las clases, así como el aprovechamiento académico de los estudiantes, y que ello repercute directamente en el proceso enseñanza-aprendizaje necesario en el desarrollo de habilidades emocionales, sociales e intelectuales no solo de los estudiantes sino de todos los implicados.

### **Justificación**

Trascender la visión conceptual y adultocéntrica de lo *qué es ser* adolescente, es una cuestión indispensable para crear comunidades educativas autónomas puesto que la toma de decisiones unilaterales implica la imposición de pautas y normas de comportamiento que limita

el desarrollo de sus miembros, que para el caso particular de la secundaria José Ma. Morelos y Pavón No. 27 inhibe el diálogo y acota los canales de comunicación.

...el parámetro de validez de muchos de los estudios sobre juventud es legitimado desde el mundo adulto. Asimismo, muchos estudios son realizados por personas (adultas o jóvenes) que consideran que desde su lugar (como investigadores/as) saben lo que piensan, necesitan o sienten las personas jóvenes, sin tomar en cuenta la opinión de las y los jóvenes; o si lo hacen, las utilizan para ilustrar o ejemplificar conclusiones predeterminadas en sus estudios (Alpízar & Bernal, 2003, p. 120).

La reconstrucción del espacio escolar es una laborar ineludible; la presente investigación contribuye a las ciencias sociales, ya que ofrece una mirada profunda de las acciones e interacciones de los actores principales del espacio escolar: los jóvenes adolescentes. El microrrelato de éstos es el hilo conductor y conector para la reconstrucción de una comunidad educativa con miras al consenso y la toma de decisiones en conjunto. Si se pretende cumplir con los requerimientos actuales de la educación formal, es imprescindible tener en cuenta las opiniones, inquietudes y necesidades de quienes constituyen la piedra angular del espacio escolar, los jóvenes estudiantes no deben adaptarse a los modelos educativos, sino que los modelos educativos deben tener la sensibilidad, disposición y apertura para adaptarse a las demandas de la comunidad escolar para así evitar la idea habitual sobre el concepto de juventud:

lo cual implica asumir que las personas jóvenes tienen características, necesidades, visiones o condiciones de vida iguales y homogéneas. A partir de esta lógica se pueden plantear explicaciones o soluciones que son generalizables a toda la población joven, sin tomar en cuenta su diversidad (Alpízar & Bernal, 2003, pp. 119-120).

La dinámica social hoy en día demanda a los miembros de la sociedad hacer más eficientes sus actividades para cumplir con sus distintas ocupaciones, ya sean de carácter laboral, familiar o social, debido a la velocidad y la intensificación de los modos de vida en la cotidianeidad. La vida cotidiana se halla inmersa en una realidad que requiere interpretaciones de las interrelaciones cada vez más complejas al tiempo que incorpora métodos y vías de interacción en constante crecimiento y evolución. Esta incorporación de dinámicas se traslada al espacio escolar desde distintos contextos para volverlo un espacio de interacción que enmarca no solo múltiples perspectivas, costumbres y prácticas sociales visibles, sino que se inscriben al mismo intersubjetividades relacionadas directamente con acciones y actores que buscan consensos mediante modos de organización e interacción, tanto cara a cara como de una manera virtual, con estrategias de comunicación *ad hoc* a los tiempos actuales debido principalmente a que “la inmediatez de la información en el ciberespacio provoca en los actores sociales la apropiación de problemas y los incorporan a su vida cotidiana” (Morales Sanders, 2017, p. 21).

Más aún, la Asociación Mexicana de Internet, en su 14° Estudio sobre Hábitos de los Usuarios de Internet en México (2018), basado en una muestra de 1,873 entrevistas realizadas a lo largo del país, en las que los sujetos a quienes se les aplicó el instrumento afirmaron ser usuarios de internet, señala que los perfiles de los usuarios en los que existe mayor penetración de uso se encuentra en personas que van de los 25 a los 34 años de edad con un 19%, mientras que el rango de edad entre los 12 y los 17 ocupa la segunda posición; en este sentido, la zona Noroeste del país se encuentra en el segundo puesto, con un 16%, acerca de la cantidad de usuarios que navegan constantemente en internet. Cabe señalar que el rango de los 12 a los 17 años de edad es el que interesa a esta investigación.

Además, el mismo estudio expone que el 64% de los entrevistados afirma estar conectado las 24 horas del día, clasificado en momentos la intensidad de uso, donde, en el margen de las 10:00 y las 12:00 hrs. es cuando más se hallan conectados. En cuanto al uso directo que se le da a internet, el estudio demuestra que el acceso a las Redes Sociodigitales es la actividad más frecuente con un 89% de personas dedicadas a tal menester, así como el envío de correos electrónicos y el uso de la mensajería instantánea con un 84% y 83%, respectivamente. No solo ello, sino que las propias actividades cotidianas han tenido un cambio en cuanto al “lugar” en que se llevan a cabo, y que pasaron de lo presencial a lo digital, es decir, en línea, donde el ocio toma parte como principal motivo de uso.

En este sentido, un panorama ideal sería orientar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como extensión de los procesos de comunicación en la vida cotidiana de los actores hacia el uso en la formación de diálogo y consenso dentro del espacio escolar, dados los indicadores sobre el uso de internet descritos arriba (Asociación Mexicana de Internet, 2018) para el conocimiento y reconocimiento de las distintas acciones llevadas a cabo en el mismo en beneficio del proceso de interacción e interrelación que, en un momento dado, configure las condiciones propicias de convivencia toda vez que se conozcan las visiones individuales, a su vez que dé a conocer cuáles son las necesidades de los participantes y del espacio escolar con el objetivo de generar un diálogo claro en beneficio de la comunidad.

En el mismo sentido, Errázuriz-Larraín (2015) subraya la necesidad de incorporar al proceso de enseñanza-aprendizaje la perspectiva de los individuos que integran el espacio escolar; conocer el relato y la visión de sus miembros sobre la escuela permite a los mismos enfrentar los desafíos propios del espacio en cuestión.

Asimismo, es necesario construir espacios educativos que incorporen la perspectiva del alumnado, de los docentes, apoderados y otros involucrados en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Woolner, 2010; citado en Errázuriz-Larraín, 2015). [...]. Es evidente que, a la hora de diseñar, construir, remodelar o modificar el entorno, los desafíos y factores involucrados pueden ser de diversa índole, complejidad y magnitud, y no pocos de ellos ameritan decisiones compartidas y el concurso de especialistas (p. 96).

Los retos y dificultades que se viven en la actualidad en los espacios educativos son inevitables; la agudización o solución de los mismos dependerán de la unión e integración de los sujetos inmersos en el espacio escolar, por ende, una comunidad precisa del diálogo, la comunicación y el consenso, para salir avante a las problemáticas presentes en su vida cotidiana si se es congruente con el proceso de enseñanza y aprendizaje al que refiere Errázuriz-Larraín (2015).

## **Preguntas y objetivos**

### **Pregunta general de investigación**

#### **General.**

¿Cómo es el proceso de construcción del sentido de pertenencia y apropiación del espacio escolar en la secundaria?

#### **Preguntas específicas.**

1. ¿Cómo es el proceso de comunicación de los participantes en el espacio escolar?
2. ¿Cuál es la perspectiva de los participantes sobre el espacio escolar?
3. ¿Cómo impactan las interacciones comunicativas en los entornos social, académico y familiar en el espacio escolar?

### **Objetivos**

#### **General.**

Explicar los procesos de apropiación y sentido de pertenencia de los espacios escolares en la secundaria No. 27; José Ma. Morelos y Pavón

#### **Específicos.**

1. Conocer, identificar los procesos de comunicación entre los participantes que integran el espacio escolar.
2. Describir las experiencias que tienen los participantes del espacio escolar.
3. Describir y Explicar la influencia de las interacciones en los entornos social, académico y familiar dentro del espacio escolar.

## Antecedentes

### Sentido de pertenencia

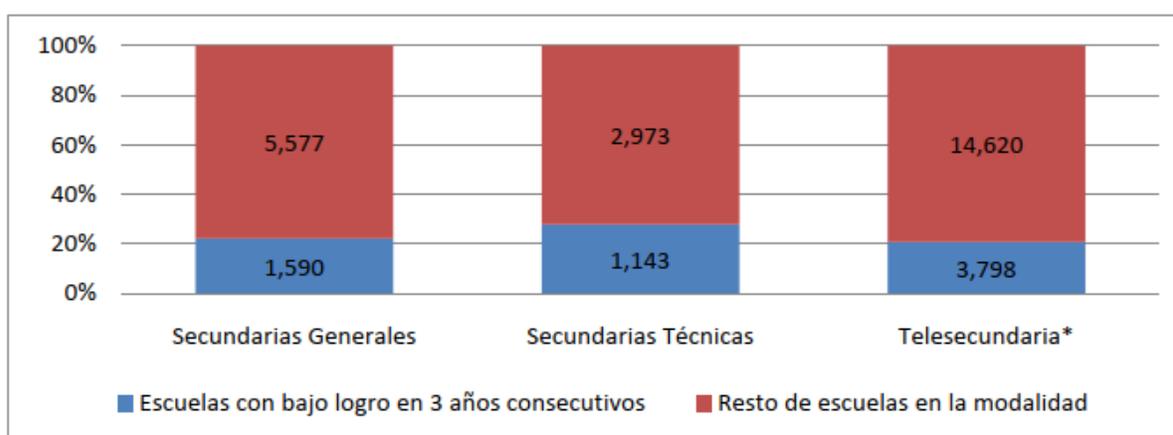
La Revista Latinoamericana de Educación Comparada en su artículo *Planes y programas para mejorar el aprendizaje y fracaso en la educación básica en América Latina* hace referencia a la falta de actividades, medios o canales de comunicación que involucre a los distintos actores que constituyen el espacio escolar con el propósito de crear vínculos horizontales entre docentes, directivos y padres familia que mejoren la autoestima y propicien el sentido de pertenencia en los jóvenes estudiantes; en su apartado *Programas centrados en el mejoramiento de la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje* expone:

Estos [programas] tienden a generar actividades complementarias de las tareas cotidianas de la escuela, que pueden ayudar a afirmar el sentido de pertenencia, los intereses y los centros de atracción por la actividad escolar, la autoestima y el sentido de posibilidad en la tarea por parte de los [jóvenes] y su esfuerzo escolar [...] En Brasil, desde el año 2005 el programa Más Educación se propuso ampliar con la participación comunitaria el uso del tiempo y del espacio escolar por parte de los alumnos de las escuelas públicas. Chile desarrolla desde los años 90 una propuesta de participación comunitaria que se denomina Talleres de Aprendizaje (TAP). Los TAP son conducidos por jóvenes de la comunidad, coordinados por docentes, y se destinan a niños del primer ciclo de educación básica. El Programa Escuelas Siempre Abiertas, desarrollado en México, tuvo como finalidad que las escuelas abrieran sus puertas a todos los miembros de la comunidad [...] con el fin de realizar actividades complementarias que refuercen los vínculos comunitarios en horarios no destinados a la educación formal (Feldman, Atorresi, & Mekler, 2013, p. 15).

Como se expone en la revista latinoamericana de educación comparada, es evidente la necesidad de llevar a cabo actividades complementarias a la escuela, relacionadas con el entorno sociocultural de los jóvenes estudiantes que permitan generar vínculos y afinidad en las interacciones e interrelaciones con la comunidad que, a su vez, beneficien los espacios educativos y el proceso de enseñanza-aprendizaje que a la postre permita a los estudiantes sentirse parte de la escuela.

A nivel regional se ha presentado una serie de investigaciones con el objetivo de conocer el contexto y el perfil de los jóvenes estudiantes pertenecientes a la educación básica; tales investigaciones como las que analiza el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE) muestran que existe correlación entre el contexto social de los estudiantes y el rendimiento académico; en éste sentido, las pruebas estandarizadas ENLACE, EXCALE y PISA, aunadas al SisAT demuestran que el rendimiento, tanto en la materia de Español como en la de Matemáticas se presenta como “insuficiente” de manera general puesto que el nivel de capital cultural familiar impacta directamente en el aprovechamiento de los estudiantes (INEE, 2010).

**Escuelas con bajo logro en tres años consecutivos, respecto su modalidad**



Fuente: Estimación propia a partir de bases de datos de ENLACE, Estadística 911 y datos sobre cobertura del INEE (2009).

Gráfica 1. Datos obtenidos del INEE

Cabe destacar que estos resultados son, en un alto porcentaje, teñidos por el rendimiento y condiciones estructurales de las escuelas telesecundarias, sin embargo, se encuentran implicadas las de corte técnico y general, por lo que la escala de aprovechamiento se denota pareja en cuanto al rendimiento. Además:

Se utilizan por tanto modelos de valor añadido contextualizado con variables de nivel socio-cultural para generar la clasificación de las escuelas (alto, esperado y bajo residuo). Una vez clasificadas se describen las actuaciones pedagógicas de los centros en los perfiles de convivencia, estrategias de aprendizaje, aspiraciones académicas y sentimiento de pertenencia al centro con la intención de describir los perfiles de centros más allá de la información aportada por el nivel socio-cultural de la escuela (Castro-Morera, García-Medina, Pedroza-Zuñiga, & Caso-Niebla, 2015, pp. 5-6).

Por otro lado, en Castro-Morera *et al* (2015) se hace mención sobre los problemas en escuelas de alto y bajo rendimiento en cuanto a las problemáticas habidas en el entorno familiar a la hora de ver reflejado el rendimiento académico de los estudiantes como se muestra a continuación a través de la tabla 1:

*Porcentaje de Alumnos Según el Principal Motivo por el Que Obtienen Bajas Calificaciones, por Tipo de Escuela*

Cuando obtienes calificaciones de 7 o menos, ¿a qué se debe?	Tipo de Escuela			Total
	EBR	Rendimiento Esperado	EAR	
A problemas económicos	3.9	2.1	2.5	2.6
A problemas familiares	8.2*	6.3*	5.2*	6.4
A problemas para entender a los profesores	56.0*	57.0*	52.1*	55.6
A problemas de salud	3.1	2.5	3.1	2.7
A la flojera que me da estudiar	28.8*	32.2*	37.2*	32.7
Total	100	100	100	100

*Notas.* EBR = Escuelas de Bajo Residuo; EAR = Escuelas de Alto Residuo. \*  $p < .05$  en prueba de Ji-cuadrada (4,942,8)

*Tabla 1. Datos obtenidos de "Escuelas de Alto y Bajo Valor Añadido. Perfiles Diferenciales de las Secundarias en Baja California" (Castro-Morera, et al 2015, p. 14)*

Conocer a los actores involucrados en el espacio escolar permite a las instituciones de educación básica plantear las estrategias convenientes según el contexto y las necesidades de los estudiantes. Las investigaciones a nivel local sugieren que las estrategias de intervención se deben enfocar en la convivencia; al contar con una convivencia armónica, se puede promover un conjunto de actividades que desarrollen el sentido de pertenencia en los jóvenes estudiantes; de tal manera que éstos mejoren sus capacidades cognoscitivas y sus habilidades sociales dentro y fuera del espacio escolar.

El trabajo que se presenta en este artículo tiene un carácter descriptivo, pues pretende identificar las características diferenciales en convivencia escolar, en las estrategias de aprendizaje con alumnos de bajo rendimiento, en las aspiraciones académicas y en el sentimiento de pertenencia a la escuela entre dos grupos de escuelas caracterizadas por su nivel de desempeño ajustado en función del nivel socio-cultural de las familias. Así se identifican tres grupos de escuelas, las de Alto y Bajo residuo y las de rendimiento esperado (Castro-Morera et al., 2015, p. 5).

En la investigación citada con anterioridad se presenta un apartado completo sobre el *Sentido de pertenencia a la escuela*, para conocer el tipo de escuela a la que pertenecen los estudiantes y su rendimiento académico. Otra investigación que se encontró a nivel local respecto a jóvenes estudiantes en educación básica expone la necesidad producir mecanismos y estrategias que contribuyan a la convivencia escolar. Chaparro, Caso, Fierro & Díaz (2015, p. 22) lo plantean así:

La elaboración del instrumento que se presenta en este trabajo se apoyó en planteamientos previos como el Índice de inclusión, la Matriz de indicadores sobre convivencia democrática y cultura de paz en la escuela (Hirmas y Carranza, 2009) y los

indicadores sobre las escuelas con gestión de alta eficacia social producidos por la evaluación externa del Programa Escuelas de Calidad (PEC) de México (Loera, 2006). Estos últimos fueron contrastados entre sí, lo que dio lugar a las dimensiones y subdimensiones planteadas desde la perspectiva de la convivencia democrática, inclusiva y pacífica enunciada en el documento de la UNESCO (2008), Convivencia democrática, inclusión y cultura de paz, y reconfiguradas por Fierro et al (2010).

Para efecto de esta investigación social en espacios educativos, de acuerdo con la información recolectada a lo largo de año y medio de convivencia y participación, resultó gratificante encontrar literatura que reafirme la necesidad de reconocer las características de los jóvenes estudiantes pertenecientes a la educación básica con miras a desarrollar el sentido de pertenencia en los miembros de la comunidad escolar:

La convivencia inclusiva reconoce la dignidad de todas las personas partiendo de una valoración de sus características [...], entre otros. Sus ejes son la identidad y cuidado, la valoración de las diferencias y la pluralidad. Destaca la importancia del reconocimiento de logros, esfuerzos y capacidades, el cuidado a las necesidades de otros, el trabajo colaborativo, así como el sentido de pertenencia al grupo de clase y a la comunidad escolar (Caso-López et al., 2015, p. 23).

### **El espacio escolar**

Antonia López (2005) inicia su artículo con una frase que resume en gran medida lo que *debe* significar el espacio escolar y, por ende, lo que aproxima al desarrollo que éste ha de tener como ideal: “El centro educativo debe ser considerado un lugar de aprendizaje y de convivencia y la forma de organizar el espacio va a ser determinante en las relaciones de trabajo y en las relaciones sociales” (pp. 53-54); determinante desde una mirada no únicamente centrada en la

formación formal de los actores que participan dentro del espacio, sino que connota a la escuela, desde la estructura en sí misma, hasta cada uno de sus componentes y elementos organizativos, como agentes en la formación social reflejada en la manera en que interactúan y se relacionan en los distintos contextos de la vida cotidiana. Organizativa, por otro lado, ya que es primordial, desde esta visión, en la medida que la optimización sea tanto administrativa y laboral, así como educativa y social, es decir, que la optimización fomente y produzca convivencia entre los participantes del espacio escolar.

Estructuralmente, el *espacio escolar* está directamente relacionado con el espacio físico y su morfología, sin embargo, aunque parezca lógico, López explica que además de ello es preciso que cumpla con ciertos requerimientos que se alejen de lo que denomina “Proyecto de Centro” (2005, pp. 54-55), el cual cumple con la función de hacer trabajar a la escuela desde y para el cumplimiento del desarrollo de las actividades académicas y administrativas pero que deja de lado la cuestión de la convivencia entre los actores implicados; la escuela, el espacio escolar, debe así cumplir con ser adaptable en todo aspecto, es decir, la estructura física deberá re acondicionarse según se necesite; tener flexibilidad y diversidad de servicios que atiendan a las distintas circunstancias que se presenten; un punto relevante es que debe ser plurivalente no solo desde una perspectiva interna del espacio, sino que el cumplimiento de sus funciones [del espacio] repercuta directamente en lo externo, a saber, que la convivencia, las actividades y las enseñanzas y aprendizajes se lleven a cabo de tal manera que fuera del entorno escolar se *note* que es una característica de *ese* espacio; por último, que la comunicación favorezca en todas las direcciones al desarrollo constante (interno y externo) del espacio escolar como tal.

Adaptar el espacio a cada una de las etapas y ciclos significa adaptar convenientemente las estructuras, los equipamientos y los materiales didácticos a la edad de los alumnos/as y, por tanto, a las actividades que allí se desarrollan (López, 2005, p.56).

En este sentido, el espacio escolar ha sido tratado conceptualmente como un mero lugar donde se realizan actividades académicas, no obstante, se ha dejado de lado (hasta cierto punto) la actividad social que se desarrolla allí. El espacio escolar debe ser un contenedor de relaciones e interacciones productoras de la vida cultural académica que impacte y se refleje en las actividades de la vida cotidiana fuera de éste.

Agustín Escolano (2000) plantea un escenario en el que propone hacer una revisión histórica y de memoria a cerca de la cultura escolar, del espacio y la temporalidad como campos de estudios pertinentes con el fin de transformar la mirada que se tiene, por un lado, de la educación formal, por otro, de atender a ésta con herramientas conceptuales y metodológicas que aporten una *reconstrucción* de la realidad [social] sobre la cultura escolar, a partir del análisis del escenario o lugar en sí mismo y de las representaciones *textuales* o “textualidad dotada de significaciones” (Escolano, 2000, p. 4) que conforman el espacio escolar. En otras palabras, de la semántica del espacio escolar.

Asimismo, en el artículo de Escolano (2000) se pone de relieve la necesidad de prescindir del “panoptismo en torno a la organización científica del trabajo industrial” (Foucault, 1982, citado en Escolano, 2000, p.5) con la que la escuela se desempeña y que trasciende entre los actores que conforman el espacio escolar, pero sin dejar de lado el propio escenario académico como productor de formación intelectual y de desarrollo profesional. La *arquitectura* escolar planteada en Escolano condiciona la representación textual y las disposiciones de organización para dar paso a la *lectura* de la representación y, en último grado,

de la apropiación y comunicación en las relaciones sociales como vehículos culturales, morales y de valoración semántica. Esto es, el espacio como mediador del desarrollo profesional, social y cultural.

Desde esta perspectiva la comunicación como acción heredada de la producción cultural en la relación espacio-escuela contribuye en el análisis semántico de representaciones y percepciones mediante el relato individual de los actores implicados a través de estructuras integrales de armonía y comunicación por fuera de la *uniformización* característica “orientada a representaciones relacionales” (Escolano, 2000, pp. 5-6) consensuadas y, si cabe, mecánicas del modelo académico revisado por el autor. Es decir, las representaciones escénicas han de ser orientadas hacia lo *orgánico* en un sentido relacional, mas sin desprenderse de la organización estructural espacio-técnica que constituye a la institución educativa en sí misma. Lo que es lo mismo, que las relaciones sociales dentro del espacio escolar se desarrollen a partir de las percepciones y necesidades de cada actor en función, también, del desarrollo social, de valores y cultural, donde éstos sean representados en un ambiente de armonía y apropiación toda vez que la acción comunicativa cobre forma y sea internalizada en el espacio escolar.

Un fenómeno que se da no solo en el aula, sino que se representa en todo el espacio y tiempo escolar (separados en este caso y no como conjunto) es el de la apatía al desarrollo formal y académico, en gran medida en los estudiantes. Beatriz Peredo y José Velazco (2010) ensayan sobre el *desencantamiento* docente y los elementos que lo componen dado “el hastío que provoca la crónica concepción pedagógica que implica memorizar (...) para aprender” (p.70). Al respecto, el aspecto lineal con que se transmite la información fortalece la apatía, misma que desentiende condiciones de construcción de autoaprendizaje, y con ello se evidencia

el descontento mediante actitudes opuestas al desarrollo comunicacional, relacional y de apropiación.

Una propuesta que emana del análisis de Peredo & Velazco (2010) es, implícitamente el de la representación; lo describe como *simulación* en cuanto a la “corporización de ‘enactuar’ el conocimiento”, esto es que el aprendizaje se obtenga a partir del sentido que los estudiantes le den, siempre que comprenda *lo que han de aprender* en la práctica escolar *simulando* la vida cotidiana fuera del espacio escolar (como un concepto integrado) (pp. 76-77).

La conclusión a la que se llega es, desde la perspectiva de la apatía expuesta en el aula, que los docentes (y el modelo educativo que enmarca al espacio escolar) se involucren en una dinámica pedagógica que adopte las prácticas cotidianas de la vida cultural externa al espacio escolar en la que se incluyan dimensiones emocionales, sociales y académicas orientadas al aprendizaje autogenerado, colaborativo y centrado en las relaciones producidas vía la comunicación directa, creativa y, en mayor medida, afectiva para que ésta desemboque en el desarrollo formal y social de los estudiantes, en principio, pero con la consecuencia implícita de recaer en los docentes la práctica propia de la dinámica escolar.

Conocer el espacio escolar, los actores que se involucran, así como los elementos que conforman las interacciones es apenas la base fundamental sobre la que se sostienen los mecanismos que validan la experiencia espacio-temporal en la escuela. Marcelo Garrido (2014) reflexiona acerca del *reconocimiento* en distintos niveles o dimensiones.

*Como principio de justicia* una vez que las interrelaciones culturales se llevan a la práctica mediante la reciprocidad intersubjetiva en virtud de *conocer y entender al otro* para *entenderme a mí* en el mismo contexto en pro de proporcionar a cada actor de una individualidad no solo útil, sino que contribuyente de enseñanza experiencial y referencial para los demás

actores, con el reconocimiento explícito en las representaciones dadas en la interacción social dentro del espacio escolar.

*Como espacio escolar justo* que provea de condiciones adecuadas y adaptables que a su vez reconozcan las múltiples formas de expresión que pueblan en el espacio escolar.

*Como espacio producido en el mundo escolar* dada su naturaleza formativa y social que dé sentido a las acciones relacionales sujetas a una realidad escolar específica (la de formar) en un espacio concreto; en segundo término, por los componentes que construyen y reconstituyen en el propio espacio a partir de las interacciones e interrelaciones que identifican y significan a la normatividad, los comportamientos y las representaciones específicas de cada actor en función *del otro* y de complemento con el actuar de la comunidad escolar en conjunto que den como consecuencia un *espacio [escolar] legitimado* en el que las disímbricas realidades socioculturales convivan y co-habiten en los significados individuales y colectivos, que instituyan al espacio como *perteneciente* y al cual, asimismo, se pertenezca. El medio, la comunicación integral.

### Marco teórico-Conceptual

Las teorías utilizadas para sustentar el presente trabajo social en espacios educativos son primordialmente la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas, la teoría de los campos de Pierre Bourdieu y la teoría de la construcción social de la realidad de Peter Berger & Thomas Luckmann. El marco teórico-conceptual parte de los conceptos *Campo* y *Agente*, ya que éstos se orientan hacia la interacción y es en donde recaen las acciones que de la comunicación emanan; todo ello, sin embargo, en función de la potencial construcción social de la realidad en el espacio escolar a partir de las interacciones cara a cara que se desprenden de la vida cotidiana.

Hablar de espacios educativos, precisa hablar del *habitus*: las estructuras objetivas (instituciones, jerarquías, etc.), aunado a las distintas estructuras subjetivas de pensamiento y de percepción que los agentes internalizan por medio de sus prácticas cotidianas a partir de los deseos y motivaciones que éstos encuentran en el campo, pero que a su vez reproducen al propio *habitus* para darle sentido a éste. Comprender su funcionamiento implica un proceso de desarticulación del mismo; de tal modo que un sujeto en el contexto del *habitus*, representa a un agente, claro está, que este concepto conlleva un significado más profundo:

Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de *disposiciones* duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta (Bourdieu, 2007, p. 86).

El *habitus* funge como un vínculo mediador o un coordinador entre el espacio concreto claramente delimitado por normas y reglas de conductas impuestas por instituciones

establecidas en los distintos campos que componen y estructuran el *habitus*, y la visión que los sujetos van adquiriendo en el transcurso y desarrollo de su vida debido al contacto con su campo de pertenencia, que en palabras de Bourdieu (2003) sitúa a éste como una estructura en donde los individuos con capacidad de agencia adquieren la visión propia de un *agente* toda vez que generan relaciones de fuerza específicas simbólicas y naturales necesarias al campo en cuestión; el capital simbólico actúa como ente de comunicación a través de él. En otras palabras, son los agentes quienes, definidos por el volumen y estructura del capital que poseen, los que determinan la estructura del campo donde se conocen y reconocen en éste (p.65). De lo anterior, en síntesis, las interacciones de los agentes en el campo social hacia una meta en común producen *habitus* que, a su vez, estructura las interacciones que dictan a los sujetos su manera de ser, pensar y actuar mediante un proceso continuo de prácticas sociales impuestas, de forma implícita por las distintas instituciones, que el agente internaliza y así es como el *habitus* se vuelve una fusión natural del mundo objetivo y subjetivo que constituyen a un agente social.

El término capital implica una serie de energías (trabajo acumulado) ya sean éstas de carácter abstracto o concreto; mediante el desarrollo (en la práctica) y la apropiación de dichas energías, los agentes estructuran y dan sentido a su entorno social, al mismo tiempo que se forjan una identidad.

El capital es trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o “incorporada”. Cuando agentes individuales o grupos se apropian de capital privado o exclusivamente, posibilitan también, gracias a ello, la apropiación de energía social en forma de trabajo vivo [...]el capital es una fuerza inherente a las estructuras objetivas y subjetivas (Bourdieu, 2000, p. 131).

Así el capital es la herramienta o el conjunto de herramientas necesaria para competir con otros individuos en un determinado campo por el capital simbólico. Para efectos de esta investigación resulta indispensable conocer el capital cultural y simbólico con el que cuentan los estudiantes a fin de fomentar el sentido de pertenencia acorde con la premisa y justificación de la propuesta de intervención. En este sentido crear las condiciones propicias para que los estudiantes tengan libertad de ser, pensar, actuar, apegados al reglamento escolar, pero con base en el microrrelato de éstos, intereses comunes y prácticas cotidianas, se podrá recopilar la información indispensable para acceder al capital simbólico necesario que permita a los estudiantes desenvolverse como agentes dentro del campo de la educación. En el campo de la educación se realizan acciones cotidianas y repetitivas que los estudiantes llevan a cabo en un espacio, lugar y tiempo determinados con el fin de tener acceso a mejores condiciones económicas, sociales y culturales; donde tienen aspiraciones y motivaciones para crecer en sociedad de acuerdo a normas y reglas de conductas propias de un agente social y civilizado, establecidas por las distintas instituciones para el funcionamiento ideal de la sociedad, en conjunto, producen *habitus*.

Bourdieu (2000) utilizó el término de capital cultural con la finalidad de hacer una distinción entre éxito y fracaso, o más bien para eliminar la etiqueta de capacidades (capacitado/incapacitado) en el campo escolar (p.137). El capital cultural en el campo de la educación va más allá de las capacidades de los agentes debido a que el desarrollo de tales capacidades se relaciona directamente con el acceso de los agentes, principalmente, en el seno de la familia a un capital económico y social que favorezca el desarrollo de los agentes, interiorizando o incorporando a los capitales en cuestión a favor del capital cultural (de cada agente en particular); por ende, el acceso a los bienes objetivados (materiales), libros escolares,

culturales e instrumentos, que permiten el desarrollo (habilidades) y crecimiento (intelectual) de los agentes, se reafirma por un capital cultural institucionalizado (Bourdieu, 2000, p.136).

Desde la perspectiva de Bourdieu (2000) el capital simbólico se presenta en el campo de educación como la meta a seguir por parte de los estudiantes, lo que se traduce de forma objetiva en capital cultural institucionalizado, a continuación, se aborda el tema de los capitales, con el fin de contextualizar al lector sobre la relevancia del mismo como fuente de inspiración o fuerza motivacional que impulsa a los estudiantes a actuar en tal campo.

En el campo de la educación según la crítica de Bourdieu, ésta solo se preocupa por medir el rendimiento de sus agentes en parámetros de aptitud escolar y gasto educativo. La importancia del capital cultural pone de relieve que “las capacidades, los talentos o los dotes que tienen los agentes, son producto de una inversión de tiempo y de capital cultural” (Bourdieu, 2000, p.138). La educación niega la importancia del capital cultural que proviene del seno familiar, ya que ésta tiene como finalidad la reproducción de la estructura social (de la clase dominante), que solo ve el crecimiento en función de las aportaciones económicas que puedan realizar los agentes en beneficio de la sociedad. La relación entre tiempo y capital cultural, implica la interiorización de los agentes, de un cúmulo de conocimientos obtenido en un espacio escolar, por medio de un proceso de enseñanza-aprendizaje; este interés e interiorización del conocimiento, por el cuál luchan los agentes, es conocido como un capital cultural incorporado, puesto que el esfuerzo que realizan los agentes, es un trabajo sobre sí mismos, que a su vez conlleva un costo personal (Bourdieu, 2000, p.139). ¿Por qué es tan importante el capital cultural?, de acuerdo con Bourdieu:

El capital cultural está vinculado de muchas formas a la persona en su singularidad biológica y se transmite por vía de la herencia social, transmisión que, por demás, se

produce siempre a escondidas y suele pasar totalmente inadvertida [...] el capital cultural logra combinar el prestigio de la propiedad innata con los méritos de la adquisición (Bourdieu 2000, p.141).

Disponer de un amplio capital cultural en un espacio y campo determinado, se puede convertir en la llave de acceso al capital simbólico; esto en gran parte porque no todos los agentes cuentan con los saberes y capacidades necesarios para desenvolverse en el campo, de ahí la importancia de éste y la relevancia de transmitir el mismo de generación en generación. Ya que se entiende que el capital cultural precisa de un tiempo determinado y el acceso a ciertas condiciones objetivadas (materiales) y subjetivadas (culturales), se puede observar que la desigualdad en la distribución de los capitales está estrechamente relacionada con el capital económico ya que éste puede facilitar a los agentes el acceso y la comodidad al campo del conocimiento. Entre mayor tiempo y *confort* se tenga en el proceso de apropiación e interiorización del conocimiento, es más factible que los agentes acumulen un considerable capital cultural; por ende, todo capital cultural, objetivado y subjetivado, acumulado, solo tendrá validez en la vida práctica si es institucionalizado. Según Bourdieu (2000) “El título académico es un certificado de competencia cultural que confiere a su portador un valor convencional duradero y legalmente garantizado” (p.146).

En el campo de la educación, el capital social (títulos, diplomados, métodos de enseñanza, conocimientos de nuevas tecnologías, legitimados por los agentes en el campo de juego), se entiende como todo cumulo de conocimientos y habilidades prácticas puestas en acción, pero previamente interiorizadas por los agentes, con base en unas estructuras objetivas y subjetivas. Es así que:

El capital social está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos. Expresado de otra forma, se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo (Bourdieu, 2000 p. 148)

En el capítulo de *Un mundo aparte*, de “El oficio de científico”, Bourdieu (2003) expone la estructura y el funcionamiento del campo científico hasta convertirse en un *habitus*. Para comprender cómo se estructuran las relaciones en el campo científico, en primera instancia, el autor (p. 64) ejemplifica la relación que existe entre el laboratorio y el investigador; independientemente de la posición, ya sea del laboratorio o del investigador dentro del campo científico, éste no podría existir sin dicho vínculo puesto que todo campo precisa de relaciones objetivas, una motivación, la generación de un conocimiento racional y empírico (científico), estructurado y estructurante, es decir, su razón de ser. Continúa con el ejemplo del campo científico donde los agentes se conciben como fuentes de capital científico (conocimiento); si se traslada dicho ejemplo a otros campos es necesario explicar que, efectivamente, los agentes producen ciertos capitales (culturales, económicos, sociales, etcétera); pero tales capitales explicados con anterioridad, que a su vez son fuente de estructuras y que estructuran el capital simbólico (posiciones, conocimiento, autoridad y prestigio) motiva la acción y participación de los agentes.

Una característica a tener en cuenta al hablar de los campos es que los agentes no son estáticos sino que, en la lucha a la que se adscriben también fungen como creadores y participantes de las condiciones que el campo ofrece, por lo que también determina —toda vez que acepte las reglas— el escenario en el que el juego tendrá lugar; a esta condición se le

denomina capacidad de agencia, ya que al tratarse de un sujeto (o sujetos) dinámico, entonces es capaz de luchar por ser legitimado o ser legitimador dependiendo del capital con que se adentre a la lucha.

Entonces, si el campo es donde se encuentran en juego los intereses y la autoridad legítima en pos de la producción y reproducción del capital simbólico, el *habitus* cumple la función como productor de las prácticas de los agentes que, a su vez, luchan consensuadamente por conservarse en el propio campo, conservarlo en sí mismo debido a su complicidad por la lucha a la que entran. Sin embargo, quien recién llega al campo, imprescindiblemente ha de llevar consigo todo el capital posible con que cuente, pero también toda la carga histórica (o proceso histórico) que le brinde de fuerza y valor, así como de cierta legitimación, a su capital cultural, principal baza con la que cuenta en la lucha.

Para efectos de esta propuesta de investigación educativa se construyó, a partir de las definiciones de los *Capitales* y *Campo* de Pierre Bourdieu, un concepto *ad hoc* que exprese de manera concisa *lo que es* el Espacio Escolar: el lugar donde la interacción, participación y acción se llevan a cabo con el objetivo de formar actores sociales con capacidad de agencia



Figura 1. Elementos que conforman el espacio escolar. Creación propia.

Llegado a este punto, cabe examinar los distintos significados que en el espacio escolar se generan con relación al interés práctico que Habermas (2014) despliega de las acciones e interacciones necesarias para la conformación de una comunicación eficiente a la que se inscriban los actores participantes en un determinado campo. La *racionalidad discursiva* conlleva la carga legitimadora que fundamenta al discurso con el que todas las partes se introducen en el campo; en tal sentido, brindar de racionalidad al lenguaje implica posibilitar a la comunicación de crear condiciones propicias que validen al mundo objetivo mediante un diálogo intersubjetivo en el que las acciones construyan consensos y significados aprobados por todos los actores.

Las acciones necesarias llevadas a cabo en una comunidad deben estar fundamentadas por normas legitimadas que vinculen a los actores en un entorno social y cultural común. Los intereses subjetivos se ven objetivados cuando las normas cumplen o representan el ideal del grupo; a esta condición se le conceptualiza desde Habermas (2014) como *acción comunitaria*, tal que así,

El carácter consensuado de la acción comunitaria consiste en que los miembros de un grupo reconocen el carácter vinculante de las normas de acción que rigen en el grupo y saben los unos de los otros que mutuamente se sienten obligados a observarlas (p. 232).

De manera paralela es importante no perder de vista el interés *egoísta* con miras al éxito individual, lo que no impide la cooperación o trabajo en equipo según el cálculo de intereses *a priori* a la concreción de la meta “y solo se conforma cooperativamente en la medida en que ello encaja en su cálculo egocéntrico de utilidades” (Habermas, 2014, pp. 120-121).

Las acciones que se llevan en el espacio escolar precisan de entendimiento común entre los actores que lo conforman, de tal manera que éstas cumplan con principios éticos y normas

de convivencia coordinadas o, en todo caso, consensuadas por una mayoría legitimadora. Así, en la acción comunicativa “los actores buscan entenderse sobre una situación de acción para poder así coordinar de común acuerdo sus planes de acción y con ello sus acciones” (Habermas, 2014, p. 118).

El consenso, elemento central de la acción comunicativa, implica primordialmente al lenguaje como condición de posibilidad de significaciones dadas por los diferentes discursos de los actores. Esto es, que por principio de cuentas presente una imparcialidad argumentativa dentro de la sociabilidad que se gesta durante las interacciones y los acuerdos deliberados por el grupo en la medida que expliquen *cómo es el mundo* de ese campo en común, y dé a su vez razón y validez que dirija el discurso hacia el diálogo. Dicho de otra manera, que el lenguaje fundamente las normas morales bajo condiciones simétricas de comunicación racionalizada en la producción de consensos.

Del mismo modo, éste debe estar avalado por una serie de características, las cuales configuran la no-uniformidad de la *universalidad ideal* en la aceptación de las normas en el espacio escolar. En éstas es imprescindible que exista la libertad individual e imparcial de atender y comprender las *diferencias* de opinión, contenido discursivo y argumentativo en aras de garantizar la fiabilidad del saber de la comunidad; con ello es que será posible que tanto las normas vigentes, las conductas y las perspectivas de los participantes trasciendan objetivamente la comunidad y den a ésta una identidad intersubjetiva conformada y validada por la libertad, el diálogo y el consenso (universal y lingüísticamente racionalizado) sensible a las diferencias, que permita, entonces, que se lleve a cabo la comunicación no excluyente, simétrica y con capacidad de autocrítica tal, que de ella emane directamente la acción en, y para la comunidad.

En otras palabras, una acción comunicativa que cree lazos de significados del mundo de la vida en el que se involucran los participantes.

El entramado complejo de relaciones que se viven en el espacio escolar, surge del proceso de interacción intersubjetiva constante, que precisa de una interpretación social de la realidad. La realidad social depende del significado que los miembros de un grupo, en consenso y mediado por sus pensamientos, acciones y comportamientos, que sustenta a ésta; así la vida cotidiana se presenta como la realidad básica o fundamental en los distintos procesos de interacción que realizan los sujetos en el transcurso de sus vidas. A decir Berger & Luckmann (1995), el lenguaje permite darle un sentido objetivo al mundo intersubjetivo, donde los significados cobran sentido, por medio de éste (p. 39). La realidad social no está limitada a las interacciones que se desarrollan cara a cara, en un espacio y un tiempo determinado, sino que los distintos entornos, tales como, la familia, los amigos y la escuela, contribuyen a la construcción que los miembros de ésta llevan a cabo de manera habitual día con día.

La realidad de la vida cotidiana se organiza alrededor del “aquí” de mi cuerpo y el “ahora” de mi presente. [...] Sin embargo, la realidad de la vida cotidiana no se agota por estas presencias inmediatas, sino que abarca fenómenos que no están presentes “aquí” y “ahora”. Esto significa que yo experimento la vida cotidiana en grados diferentes de proximidad y alejamiento, tanto espacial como temporal (Berger & Luckmann, 1995, pp. 39-40).

De lo anterior se puede deducir que la *construcción social de la realidad* a la que refieren Berger & Luckmann, está íntimamente ligada con la vida cotidiana; por ende, hablar de una comunidad escolar y de espacios educativos, precisa del conocimiento, reconocimiento y comprensión de los procesos de interacción intersubjetivo, en función de la creación o

elaboración de canales objetivos de comunicación que recopilen y validen los significados que surgen en el espacio escolar, transitar de la intersubjetividad a la consolidación de una comunidad escolar.

La nueva forma de organización social que se desarrolla en las plataformas digitales *online* ha creado un nuevo tipo de sociedad, que Castells (2001) denomina la sociedad red. Por lo tanto, esta nueva estructura social representa un terreno que posibilita el diálogo y la creación de comunidades virtuales necesarias en los procesos de comunicación en torno a marcos de referencia social y cultural que son propios de los medios sociales en internet. Conocer los procesos de interacción en estos medios es importante porque son comunidades virtuales en las que los jóvenes participan con mucha regularidad. La interacción en los medios digitales son un fenómeno social que se está dando en un espacio no físico, lo cual hace relevante estudiar cómo situaciones del espacio físico pueden llevarse al espacio virtual.

Las comunidades virtuales (Castells, 2001) generan sociabilidad y redes de relaciones humanas. Estas relaciones se crean a partir de los lazos de afinidad que manifiestan los individuos hacia ciertos contenidos o grupos que se encuentran en los medios sociales en internet.

Los espacios escolares están conformados por “comunidades de personas basadas intereses individuales y en las afinidades y valores de las personas” (Castells, 2001, p.12). Entonces, la interacción en estos espacios requiere de un sistema de símbolos que permite a los individuos tener referencias para interactuar e interpretar con otros, según los significados socialmente construidos para el escenario. El espacio escolar se ha visto influenciado por el uso de las redes sociodigitales donde se comparten lazos de afinidad, pero principalmente sirven de medio de comunicación y de seguimiento de las distintas actividades escolares que los

estudiantes realizan cotidianamente en la escuela. Una vez definidos los canales de comunicación, los actores y el lugar donde se construye la realidad social del espacio escolar, se necesita que los miembros realicen ejercicios reflexivos acerca de cuál es *su* lugar en la escuela.

Desde la perspectiva sociológica el desarrollo de una conciencia crítica constituye una parte fundamental del ser humano, lo que significa dar un paso que va más allá de las etiquetas socialmente establecidas que sirven de soluciones paliativas y engañosas como el “hay que estudiar para ser alguien en la vida” entre otras (Freire, 2011, p.170). La comunicación y el trabajo en equipo en el espacio escolar que dé pauta una acción en conjunto, llevará a todos los implicados al inicio de un proceso de transformación cultural y social en su contexto.

El modelo educativo no permite la implementación de actividades reflexivas e intelectuales orientadas al pensamiento y a la acción crítica necesarias en aras de mejores oportunidades que no estén limitadas a la estandarización de instrumentos y prácticas pragmáticas en función de una condición laboral.

El actual énfasis en los factores instrumentales y pragmáticos de la vida escolar se basa esencialmente en una serie de importantes postulados pedagógicos. Entre ellos hay que incluir: la llamada a separar la concepción de la ejecución; la estandarización del conocimiento escolar con vistas a una mejor gestión y control del mismo; y la devaluación del trabajo crítico e intelectual por parte de profesores y estudiantes en razón de la primacía de las consideraciones prácticas (Giroux, 1997, p. 62).

Generar un sentido de pertenencia en la escuela requiere, entonces, que se conjugue una serie de conceptos llevados a la praxis, es decir, en un contexto donde las relaciones e interrelaciones fomenten el pensamiento crítico, la identidad individual y colectiva a partir de

un ambiente de comunicación y participación que produzca una cultura de apropiación de todos los participantes del espacio escolar.

Generar un sentido de pertenencia en la escuela requiere, entonces, que se conjugue una serie de conceptos llevados a la praxis, “llama especialmente la atención la alusión permanente a que los jóvenes no viven la responsabilidad como un asunto de convicciones ni como una construcción basada en el sentido de pertenencia a un espacio o a un grupo social determinado” (Bedoya, Cardona, & Gómez, 2010, pp. 9-10), es decir, en un contexto donde las relaciones e interrelaciones no se vean afectadas desde la prescripción o la coerción por parte de los adultos en el ámbito escolar que interfieren en el desarrollo del pensamiento crítico, la identidad individual y colectiva e inhiben un ambiente de comunicación y participación que produzca una cultura de apropiación de todos los participantes del espacio escolar.

### **Normas y valores**

¿Por qué son importantes las normas y los valores? Conforme se desarrolló el proceso de interacción con los estudiantes, los prestadores de servicio se percataron de la carencia de límites tanto en el ámbito escolar como en el familiar, en la medida que se dispararon las dudas de los estudiantes respecto al por qué de las reglas y las normas de convivencia, una parte importante entendió que era en beneficio propio, lo que permitió un ambiente más agradable; bien es cierto que la adolescencia, descrita en el apartado *Juventud como construcción social de la realidad* en Alpízar & Bernal (2003) es una etapa que se caracteriza por la exclusión y marginación que inhibe parcialmente la integración social; sin embargo es necesario tener presente que los estudiantes están en busca de respuestas y atención, que, a la postre, los encamine a la formación de una identidad propia, es por ello que cuando entienden, abordándolos con sus propio lenguaje, es más viable que aprehendan las normas, reglamentos

y los valores necesarios para la convivencia y la aceptación; claro, con el comportamiento típico que caracteriza la edad de la adolescencia. Es decir, los prestadores de servicio adaptaron su lenguaje y aprendieron paulatinamente como ellos se comunican entre sí y con otros actores, para ganarse su confianza y generar así un vínculo de empatía.

Por eso pienso que hay que ampliar el horizonte del nosotros. Nosotros no somos solo miembros de una pequeña o gran familia, nosotros somos los seres humanos... Es imprescindible enseñar a las personas la solidaridad y el respeto a la dignidad humana, sin los cuales el mundo no sería habitable. La solidaridad se educa. Y se educa no solo promulgando teorías sino desarrollándolas en la práctica (Guerra, 2014, p. 59).

### **Individualismo y conflicto**

Al considerarse lo anterior es común que surja el conflicto entre pares, ya que es menester sobresalir o distinguirse de los demás; por obvias razones los desacuerdos están a la orden del día, lo cual no implica que no puedan desarrollar actividades en conjunto que sean productivas, a su vez, sean de su agrado y que las lleven a cabo por convicción en colaboración por una misma causa.

El problema es que estamos creando una sociedad en la que cada uno mira por sí mismo. Y cuando alguien da, es porque espera recibir algo. No me gusta la filosofía del “do ut des” [doy para que me des]. Creo que la solución no está en el interés sino en la generosidad (Guerra, 2014, p. 64).

Por medio de la colaboración entre pares, con intereses en común, toda vez que resuelvan problemas acordes a su edad y sus inquietudes en un ambiente propicio, que los motive y los impulse a desarrollar sus capacidades y habilidades, obtendrán sentido de responsabilidad, a partir de los objetivos alcanzados por su esfuerzo y compromiso. El reconocimiento de ellos

mismo es su recompensa. “En la escuela es necesario practicar, exigir e insistir en la necesidad de cuidar las formas, de ser exquisitos en los detalles” (Guerra, 2014, p. 30).

Es fundamental contar con espacio fértil en el que la cosecha sea próspera, para ello hay que perseverar en el trabajo y el esfuerzo, con paciencia, cariño y comprensión; la rigidez no siempre es el mejor camino cuando se trata de trabajar la tierra “arar mucho no significa arar bien” necesariamente, es imprescindible el quehacer humano en el día a día. “La educación debe dar herramientas para comprender el mundo, para descubrir los hilos ocultos, para saber que esos hilos están ahí porque alguien los ha puesto, y para saber que esos hilos se pueden romper” (Guerra, 2014, p. 104).

En conclusión, las teorías que se abordaron para la construcción de este marco teórico en espacios educativos pretenden introducir al lector a la compleja experiencia que se vive día con día en la escuela secundaria, principalmente desde la perspectiva de los jóvenes estudiantes, los cuales conforman la piedra angular de la educación básica, sin dejar de lado a docentes y padres de familia, todo esto con miras a la formación de una comunidad sustentada en el respeto, diálogo y consenso, tarea compleja que precisa de la descomposición del espacio escolar, el conocimiento de sus piezas (actores) y cómo es su desenvolvimiento en un espacio y tiempo determinado, de tal manera que la interacción y comunicación sean factibles para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La teoría de los Campos de Pierre Bourdieu permitió a los prestadores de servicio el conocimiento y reconocimiento del espacio escolar, entender el funcionamiento de sus actores, motivaciones, así como sus potencialidades. Una vez delimitado el entorno escolar, fue necesario profundizar en las interacciones cara a cara que llevan a cabo los jóvenes estudiantes en el ámbito familiar, social y cultural; todo ello con el propósito de generar una acción

comunitaria entre los actores implicados, esto como resultado de la teoría de la Acción Comunicativa propuesta por Habermas. Llegados a este punto y una vez expuesto el entramado de interacciones intersubjetivas dentro del espacio escolar, los prestadores de servicio se dieron a la tarea de abordar la teoría de La Construcción Social de la Realidad de Berger & Luckmann, con el objetivo de elaborar canales de comunicación que permitan la consolidación de una comunidad escolar.

La factibilidad de esta propuesta de intervención tiene como herramienta principal el uso de las TIC debido al auge de las redes sociodigitales en la actualidad. Como plantea Castells en su libro *Sociedad Red*, la interacción virtual en internet es un fenómeno social a gran escala, por ello es esencial el uso de las redes sociales como medio de comunicación y de interacción para la integración de sus miembros, ya sea que éstos puedan participar de manera presencial o virtual y que facilite la convivencia y la toma de decisiones en beneficio de la comunidad escolar.

### Marco contextual

En lo que respecta a esta investigación educativa el concepto de juventud se adecúa a las condiciones del contexto local y la formación de identidad que los jóvenes desarrollan en la frontera, durante la adolescencia. Según Alpízar & Bernal, (2003) no existe, no obstante, un concepto de juventud único o válido para todos los entornos; esta definición dependerá del ámbito y las dimensiones tales como la familia, la escuela, la religión, entre otras instituciones; sin embargo, tal etiqueta, características o atributos dependerán del país o región en particular para que *ser joven* se constituya como una representación válida de los actores mismos en la etapa de la juventud.

Varios autores hispanoamericanos/as han desarrollado estudios sobre la juventud, los cuales se proponen desde una perspectiva de construcción social. Valenzuela, antropólogo mexicano especializado en la cultura de la frontera norte de México, habla de la condición juvenil como categoría y conceptualiza la juventud como construcción sociocultural históricamente definida. Él entiende las identidades juveniles como históricamente construidas, referidas situacionalmente, es decir, ubicadas en contextos sociales específicos: de carácter cambiante y transitorio. Son productos de procesos de disputa y negociación entre las representaciones externas a los/as jóvenes y las que ellos/as mismos/as adoptan. (Alpízar & Bernal, 2003, p. 117).

La construcción social de la juventud desde distintas perspectivas que se tienen sobre ésta, vincula la salud de la personalidad primordialmente con una patología entre la etapa de adolescencia-juventud estableciendo una etiqueta de riesgo o peligro, a decir, de la fase en cuestión (Alpízar & Bernal, 2003). Para fines de esta tesis, dónde el principal interés de los prestadores de servicio fue conocer y reconocer el microrrelato y las necesidades de los actores

inmersos en el espacio escolar; un parámetro importante sobre la construcción social y conceptual de la juventud Alpízar & Bernal (2003) refieren a la visión adultocentrista, puesto que es indudable que la idea que se tiene sobre los jóvenes estudiantes pertenecientes al espacio escolar proviene de los adultos, para el caso particular, de los docentes y padres de familia, lo que establece una visión parcial de *lo que es ser joven* y como deben actuar; así el microrrelato de los estudiantes aporta elementos clave, en el conocimiento y reconocimiento de los jóvenes en la producción de condiciones simétricas de diálogo, imparcialidad y consenso, sensible a las diferencias discursivas y argumentativas de la comunidad, para dar fiabilidad y calidad al proceso de construcción de la realidad social en el espacio escolar.

La escuela secundaria donde se realizó la propuesta, se encuentra en la zona urbana ubicada en la colonia Independencia, en Mexicali, Baja California, no obstante, el 70% de los estudiantes provienen de colonias relativamente lejanas, destacando un gran número que habitan en colonias cercanas a la periferia de la ciudad. Ello propicia un ambiente en principio complicado en cuanto al transporte, ya que manifiestan, tanto padres de familia como estudiantes, que las condiciones económicas son apenas suficientes en muchos casos para solventar el pasaje o el medio de transporte para desplazarse del hogar a la escuela.

Parte de la formación académica de los estudiantes particularmente en secundaria (2009; citado en Chaparro, González, & Caso, 2016), quienes explican que los niveles de involucramiento de los padres de familia con los estudiantes se componen de tres tipos, a saber, socialización académica, en que la valoración de las expectativas y estrategias de aprendizaje, así como su discusión entre padres e hijos promueve “autonomía, independencia y habilidades cognitivas en el estudiante”, lo que se traduce en la planeación y el compromiso, de ambas partes, en pro del desarrollo social e intelectual del estudiante. Por otro lado, el involucramiento

escolar implica que los padres, tal y como se propone en el apartado metodológico, estén pendiente de las actividades, desenvolvimiento social y aprovechamiento académico de sus hijos. Asimismo, involucrarse en casa y delimitar tareas por cada una de las partes complementa y aumenta probabilidades de que el estudiante pueda obtener mayor éxito en la escuela porque cada uno de estos niveles refuerza las habilidades y capacidades necesarias para las exigencias de la vida escolar.

Las condiciones estructurales del plantel son favorables; se cuenta con un espacio amplio en la biblioteca, la cual a su vez contiene cerca de 4,000 libros divididos en temáticas que van desde lo meramente académico hasta literatura en variedad de géneros, teatro, arte, deportes e, incluso, literatura indígena en lenguas natales regionales; sin embargo, se echan en falta libros sobre educación cívica actualizada y adaptada al contexto regional, de ello que haya surgido la necesidad de formular e impartir un taller de lectura y redacción que abarque temas cívicos, sociales y culturales bajo la guía de los valores. El acondicionamiento y uso del equipo de cómputo que tiene la escuela hubo de adaptarse e incorporarse como parte de la metodología que apoye y motive a los estudiantes al aprendizaje mediante vías alternativas de búsqueda de información; se recuperaron 28 computadoras (todas de 15 años de antigüedad aproximadamente, en promedio) que se hallaban en estado de abandono a las que se les hizo una reparación en caso de requerirla, además de la instalación de Sistemas Operativos de licencia libre (Linux), así como software educativo que abarca gran parte de las asignaturas que se imparten en los tres grados.

Desde el punto de vista administrativo y de gestión, para el propósito de esta investigación educativa se brindó acceso a cada solicitud, a saber, uso de los espacios recreativos, académicos y culturales, lo que dio una libertad sin embargo en la observación

participante necesaria para el análisis y el diagnóstico que precede al presente trabajo. En cuanto al clima escolar, la escuela se distinguió por la relativa corta plantilla de estudiantes: 114; de éstos, el 52% eran mujeres y el resto hombres, muestra de cierto equilibrio en cuanto al género se refiere. Aun así, la convivencia se fragmenta en pequeños grupos con gustos afines, que denotan cierta desconfianza (véase Anexo I Instrumentos aplicados a los participantes del espacio escolar) dado que el grado de amistad es poco y, por ende, el trabajo metodológico se pretende en primer lugar fortalecer el vínculo entre los estudiantes, en segundo lugar, con los maestros y, en último lugar generar un sentido pertenencia.

Los padres de familia son un factor más a tener en cuenta; éstos se presentan pocas veces a las juntas convocadas por la dirección del plantel, de tal modo que la comunicación se ve afectada en esa triangulación padres de familia-escuela-estudiantes, lo que invisibiliza el contexto individual de los jóvenes estudiantes.

La secundaria cuenta con herramientas suficientes para implementar actividades que fomenten la apropiación, pero las experiencias reflejan que existen limitantes sistémicas a las cuales adaptarse en pos de mejorar la dinámica en el espacio escolar. A partir de las condiciones generales del plantel los prestadores de servicio se vieron en la necesidad de planificar y elaborar un departamento que registre y sistematice los reportes, citatorios y la ausencia de estudiantes en clase (aun estando en la escuela), que a su vez permita el flujo de las actividades de los maestros, directivos y padres de familia, trabajando en conjunto el departamento de orientación y el de trabajo social, donde los estudiantes universitarios de distintas disciplinas se encarguen de dar continuidad a los proyectos aquí formulados, pero también a tener comunicación constante en las tres vías: padres de familia-escuela estudiantes por medio de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), herramientas como Internet, equipo de cómputo

reacondicionado y las Redes Sociodigitales, ya que es el conducto más adecuada al momento porque el plantel cuenta con una página en Facebook donde se puede hablar directamente con los padres de familia acerca del desarrollo de sus hijos, obteniendo retroalimentación y seguimiento sin que por ello se pierda tiempo valioso, a veces, por pequeños comportamientos calificados como “problemáticos”. Así, este departamento se conformará de prestadores de Servicio Social y Prácticas Profesionales, Orientación y Trabajo social, al cual ya han accedido de manera positiva tanto los directivos de la escuela como el personal a cargo de dichos departamentos. Sin embargo, por razones de tiempo y condicionamientos del cuerpo docente, aún no se lleva a cabo y continúa en proceso de implementación.

A partir de la reforma educativa, se observó la reducción o adelgazamiento de los grupos, con el propósito de dar paso a las escuelas de tiempo completo; en el caso que se reporta, se suma un alto índice de inasistencias; en este contexto se precisa conocer tanto el entorno familiar, social y académico, para poder determinar los factores que infieren en la apatía y el bajo rendimiento académico de los jóvenes estudiantes en el espacio escolar.

Cabe aclarar que las actividades llevadas a cabo fueron realizadas durante las etapas de Servicio Social Profesional y Prácticas Profesionales, respectivamente que, a la postre, aportarían información relevante para la propuesta de investigación educativa y la elaboración de instrumentos adecuados al contexto del espacio escolar.

Los prestadores de servicio llevaron a cabo algunas entrevistas como parte de una investigación externa que se realizó en diversas secundarias del municipio de Mexicali, a saber, escuelas urbanas, sub urbanas y rurales. Se observó en primera instancia una problemática en cuanto a las relaciones y la comunicación con respecto a la familia, los amigos y la escuela,

según la narrativa de los entrevistados. De este hallazgo se derivó el primer instrumento de investigación: un buzón detallado en el apartado metodológico.

De lo anterior se desprende una serie de actividades que evolucionaron conforme los prestadores de servicio se involucraron paulatinamente tanto en el salón de clase como en los distintos espacios recreativos y académicos descritos a continuación:

En la escuela se les asignó a los prestadores de servicio una serie de consignas las cuales, al principio, fueron de carácter administrativo. En un principio se les dispuso a colaborar en la aplicación de pruebas vocacionales (escritas) a la población estudiantil de los 3ros. Grados, ya que ésta se encontraba a la mitad del curso y se encaminaba al bachillerato, por lo que fue necesario tener un perfil de cada uno de los estudiantes y así, mediante el departamento de Trabajo Social, poder ser guiados hacia la elección de una carrera técnica acorde a tales perfiles.

### **Premisa de investigación**

Dado que el diálogo entre los actores de la secundaria José Ma. Morelos y Pavón No. -27 es deficiente la interacción entre sus miembros se ve afectada; tal afectación inhibe, principalmente el proceso de enseñanza-aprendizaje, el sentido de pertenencia y en el última instancia la apropiación del espacio escolar; es indispensable el uso de las tecnologías de la información, que recopilen el discurso y el microrrelato de todos los implicados aunado a actividades de carácter social, cultural y académico que refuercen los vínculos sociales con el objetivo de formar una convivencia democrática y funcional acorde a las necesidades de la comunidad escolar.

### **Metodología y técnicas de investigación**

Esta investigación social en espacio educativos se desarrolla desde el paradigma interpretativo, con un enfoque cualitativo, tanto para el proceso de recolección de datos como para su posterior análisis. El marco interpretativo utilizado se abordó desde la etnometodología que “se centra en la forma mediante la cual las personas enfrentan las situaciones de la vida diaria. La meta consiste en elucidar cómo se forja la vida cotidiana de una construcción social” (Jurgenson, 2003, p. 74). El método etnográfico permite una comprensión y profundización de los significados que surgen de las interacciones en un contexto determinado que, en el caso particular de la secundaria José Ma. Morelos y Pavón No. 27, es representada aquí conceptualmente como un espacio escolar.

Por lo tanto, este paradigma es apropiado para llevar a cabo la investigación porque en los espacios escolares se dan una serie de interacciones que hacen evidente la necesidad de tener marcos de referencia para poder relacionarse con otros individuos.

Conjuntar el microrrelato y el discurso de los integrantes de la comunidad es significativo para comprender la visión que se tiene del espacio escolar, y que permita una visión más completa de *lo que debe ser* la convivencia donde se incluya la perspectiva de los estudiantes para que tomen parte en las decisiones que atañen a todos.

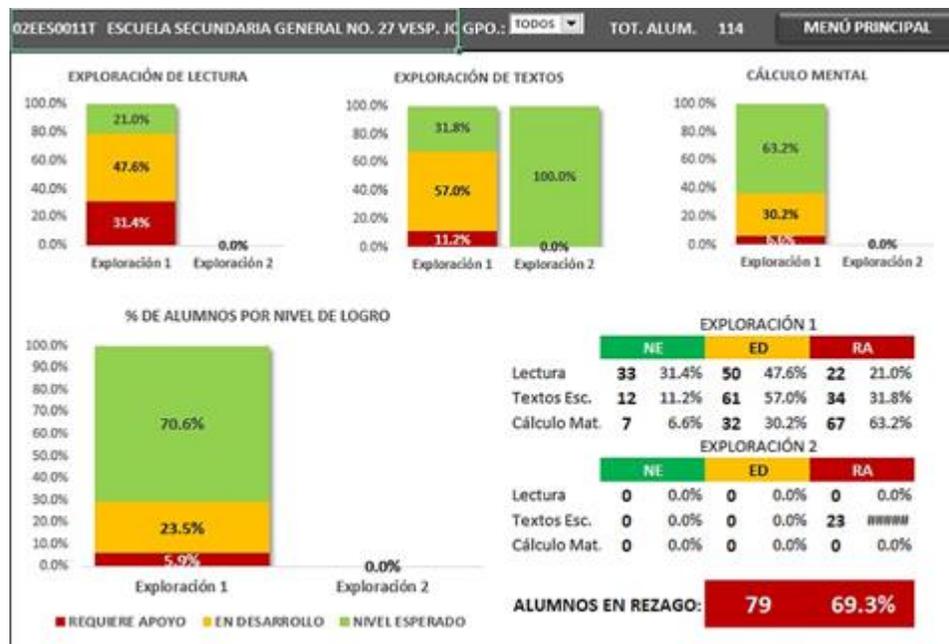
En ese sentido, en la etnografía realizada por lapso de 1 año y 3 meses resultó importante involucrarse en las clases, en la convivencia durante los espacios de recreación, así como contribuir a la orientación académica convirtiéndose los investigadores en parte del plantel como figuras horizontales de amistad.

La primera tarea asignada a los prestadores de servicio fue la colaboración con el departamento de orientación y trabajo social; así, se estableció la aplicación en conjunto de test

vocacionales, hasta aquí se hace abre un paréntesis para aclarar que los test estaban diseñados para su aplicación con estudiantes de educación media superior; tal apreciación fue importante para la elaboración del primer instrumento de la investigación educativa en cuestión. En el primer acercamiento se observó cierta desconfianza por parte de los estudiantes, ya que éstos, creían que los aplicadores eran estudiantes de psicología (que aplicaban test psicológicos con regularidad). Después que se aclaró la participación de los prestadores de servicio con orientación y trabajo social debido a su formación académica (sociológica), se disipó poco a poco la desconfianza percibida en los primeros acercamientos de los que surgieron ideas de planificar instrumentaciones que ayudaran a trabajar de manera más directa con los estudiantes sin que ello permeara en su intimidad familiar y personal. En este sentido, se propuso a las autoridades de la escuela formular y crear una base de datos que recopile la información de las pruebas vocacionales para así tener un registro constante y dar seguimiento no únicamente de los perfiles, sino de la escuela en sí mismo.

La siguiente actividad que se asignó consistió en la aplicación de la prueba SisAT, la cual evalúa la comprensión lectora, la producción de textos y el cálculo mental, hecho que contribuyó en gran medida a acercarse de manera más profunda a los estudiantes debido a que, además de aplicar las pruebas, se hizo la invitación a evaluarlas y a capturarlas en un sistema automatizado proporcionado por las autoridades educativas, a lo que, por supuesto, se aceptó. Fue precisamente en este momento en el que se cayó en la cuenta que era preciso aventurarse a preguntarles sobre su entorno más inmediato y los distintos contextos en que se desenvuelven dado que los resultados arrojados por el SisAT fueron desfavorables (Ver Gráfica 2) por las características subjetivas con las que se evalúa; es decir, la aplicación y evaluación se realizó

entre prestadores de servicio de distintas disciplinas, así como con la colaboración de profesores del plantel.



Gráfica 2. Resultados de la primera etapa de aplicación SisAT.

En la culminación del primer período se elaboró una base de datos como resultado de la aplicación de los test vocacionales, éstos hacían visible la insatisfacción de los estudiantes por la aplicación sistemáticas de las pruebas mencionadas, debido a la cantidad de reactivos que contenían las mismas. Como resultado de las observaciones iniciales se implementó un buzón con el afán de recopilar de forma anónima el microrrelato correspondiente al contexto familiar, académico y social; de manera sencilla, sin la necesidad de invadir la intimidad de los jóvenes estudiantes, puesto que el análisis realizado a los reactivos de los test vocacionales en la base de datos relacionados con cuestiones familiares de carácter íntimo, en la mayoría de los casos quedó sin respuesta.

Las preguntas que se fueron formulando a lo largo de esta observación dieron como resultado la elaboración de unos buzones en los que depositaran, de manera anónima, las

respuestas a tres cuestiones simples acerca de su entorno familiar, social y escolar. La información recopilada se digitalizó en una hoja de cálculo que permitiera dar una mirada a las necesidades de los estudiantes en cuanto a la percepción calificativa acerca de su situación relacional familiar, la relación con sus maestros y entre los propios estudiantes. Es bajo este contexto que se procedió a elaborar un instrumento, sencillo también, que abordara cuestionamientos similares, pero en esta ocasión dirigido a los directivos y docentes del plantel.

Para el caso del personal de la escuela se realizó una entrevista en la que se logró obtener información que respaldó en gran medida lo descrito por los estudiantes. Para entonces estaba por concluir el ciclo escolar. Los prestadores de servicio, por su parte, se involucraron con los estudiantes en todo aspecto dentro del espacio escolar: entraban a clase y formaron parte del grupo; participaron en variedad de actividades académicas, administrativas y culturales; cubrieron clase ante la ausencia esporádica de docentes; formaron un pequeño cuerpo de tutores de estudiantes con cierto rezago de aprovechamiento académico, impulsado por la dirección de la escuela; formularon un plan de actividades: un taller de lectura y redacción así como un periódico escolar. Éstos últimos, lamentablemente no fueron llevados a cabo, empero la organización que con la que ya se contaba, debido a que la evaluación del último bimestre limitó las actividades que se podían realizar directamente con los estudiantes. En otras palabras, el cuerpo de profesores no permitió que se ejecutaran dichas actividades, así que la función de los prestadores de servicio se redujo a asesorar a quienes se hallaran en mayor rezago de aprovechamiento.

En el inicio del siguiente ciclo escolar (2017-2018) se continuó con un proyecto en marcha en la biblioteca escolar con la finalidad de poner en marcha el taller de lectura y redacción, para lo que fue preciso indexar todos los libros y materiales didácticos en aras de

contar con un uso adecuado, por un lado, y un control, por otro, de los mismos. Asimismo, se dieron algunos cambios de personal en dicha área, lo que de alguna manera retrasó el proceso en desarrollo, así que hubo de realizar otras actividades, en su mayoría de corte administrativo.

Sin embargo, cabe resaltar que la información con la que ya se contaba permitió realizar un diagnóstico para efectos de tres asignaturas en la Universidad. Esta característica es importante porque fue el impulso de los profesores, acorde a sus correcciones y recomendaciones, lo que contribuyó a formularse preguntas y objetivos dirigidos a la realización de un trabajo más extenso, profundo y elaborado en la escuela secundaria. Fue así que se tomó la decisión de realizar un instrumento para el elemento que, por razones diversas, no se había llevado a cabo: una entrevista a los padres de familia que ayudara a triangular toda la información, plasmara un panorama completo de las percepciones de los participantes del espacio escolar y diera pauta a lo que en el presente trabajo de investigación educativa se describe. Es en esta segunda etapa en la que se da la transición de fungir como prestadores de servicio a ser parte como practicantes profesionales.

Durante el transcurso de esta investigación social en espacios educativos se percibió una distancia entre maestros y alumnos la cual se vio reflejada en el cuestionamiento que realizaban estudiantes a maestros sobre el porqué del seguimiento o acatamiento de las reglas, ya que una cantidad considerable de estudiantes manifestaron que las reglas no tenían razón de ser y solo se aplicaban por voluntad de maestros y directivos, a saber, para mantenerlos bajo control.

Con respecto a la disciplina y la participación de los padres de familia en tales temas, se tuvo acceso por parte de los prestadores de servicio al registro, en su mayoría, de sus hojas de seguimiento, en muchas de ellas las notas del departamento de orientación enfatizan la falta de seguimiento de los padres de familia, por cuestiones laborales, según su argumento.

Acorde con el relato de estudiantes, maestros, directivos y padres de familia hacen

FECHA	OBSERVACIONES
14-Dic-16	Reporte de la maestra Karen por no obtener deposiciones individuales y tareas en clase y obtener voluntariamente el reporte.
02-Feb-17	La docente Evelyn le hizo entrega.
03-Feb-17	Se le entregó el trabajo por un informe Inicial de Control y por asuntos de materia de Matemáticas.
20-Feb-17	Se le hizo reportar por las profes. Karla Maldonado.
23-Mar-17	No cumple con tareas están en riesgo de aprobar cuarto bimestre Rosangel.
31-Mar-17	Profesor Rosangel no cumple con tareas está en riesgo para reprobar.
20-Sep-17	Jorge con papeles con salvia.
15-Sep-17	No cumple con tareas no trae en clase (Tecnología) inconsistencias constantes.
04-Oct-17	Lo reporta el maestro de Historia, falta todas las tareas. Llegó sin libro y cuaderno de trabajo.
06-Oct-17	Lo reporta el maestro de matemática por no cumplir con tareas.
06-Oct-17	Indisciplinada en la clase de E.C. y E. con violencia.
9-Oct-17	Reporte en clase de inglés profesora Irma Silvana Constantino por no cumplir con tareas de 21 trabajos solo entregó 2.
16-Oct-17	No cumple con tareas. Reporte maestra Mariana Pacheco sin cuaderno de apuntes, tareas se no se entrega se quedara reprobado en el bimestre.
19-Oct-17	No entrega trabajos y si no entrega el lunes 03 de octubre está por reprobar el primer bimestre. Profesora Silvia Arellano.

FECHA	OBSERVACIONES
27-Sep-16	Reporte por no cumplir con tareas Evelyn Muro?
11-Oct-16	La Profes. de Tecnología por No cumplir con tareas y sus inconsistencias constantes y el reportar por su alumno y se comprometió con ella.
19-Oct-16	Se le entregó para el 20/10/2016 (con dirección de la escuela) por falta de puntualidad e inconsistencia de tareas.
26-Oct-16	Se le hizo la entrega por no traer el libro se le entregó en riesgo para reprobar se hizo por la escuela por adelantado a esta entrega y no se entregó.
27-Oct-16	Acuso María de Angel Kani y a Se llama Carla Paredes y María Silvana que se le fue para ver Necesidades del libro. Se le dio el cuaderno de trabajo. DELIBERADO, ella quitaba de bajo de sus brazos. Alumno Mariana Pacheco de Asistibilidad. Profesora María Pacheco.
8-Oct-16	No trajo el reporte que se le hizo el día 29 de Septiembre.
17-Nov-16	Profesora Irma Pacheco por no traer el reporte académico.
30-Nov-16	Se puso a jugar con el juego con un video y probaron una noche.

Figura 2. Hoja de control de reportes usadas en la Sec. No. 27.

visible la falta de comunicación, debido a las distintas actividades y obligaciones según sea el caso. Las principales problemáticas que exponen los implicados en el espacio escolar son: la falta de atención (alumnos), los padres de familia no están al pendiente de las necesidades de sus hijos (maestros), los padres de familia no asisten a las juntas (directivos), la mayoría de los padres de familia trabajan en el horario vespertino (padres), entre otras, que dificultan el proceso de comunicación e interacción de los participantes en el espacio escolar.

La técnica de recolección y análisis de la información que se utiliza en este trabajo es la observación participante. Se utilizó puesto que permite “revisar expresiones no verbales de

sentimientos, determina quién interactúa con quién, permite comprender cómo los participantes se comunican entre ellos, y verifica cuánto tiempo se está gastando en determinadas actividades” (Schmuck, 1997, citado en: Kawulich, 2005, p. 4). Para el análisis de la información los instrumentos (Véase “¿Cómo se obtiene la información?” Tabla 3) aplicados fueron un diario de campo que recopiló los distintos procesos de interacción y socialización; las entrevistas no estructuradas se llevaron a cabo con el objeto de conocer el discurso de docentes, directivos y padres de familia; por último, se implementaron cuestionarios abiertos y anónimos que se depositaron en buzones con la finalidad de identificar las necesidades de los jóvenes estudiantes en cuanto a su entorno familiar, académico y social. Todo ello con el propósito de conocer y reconocer el espacio escolar.

Conocer el microrrelato de los estudiantes permite a los prestadores de servicio comprender de qué manera construyen su realidad social, como ese mundo subjetivo, va generando un sentido objetivo en su práctica cotidiana y de qué manera estos adolescentes luchan por un capital simbólico como la aceptación por parte de sus pares, según sea el caso, un estatus o nivel de popularidad dentro de su ámbito académico y social.

Como se afirmó arriba comprender el discurso de los jóvenes estudiantes es una tarea básica para entender los procesos de comunicación en el espacio escolar. Conforme se recopila el microrrelato de los jóvenes, al mismo tiempo es indispensable interpretar las expresiones y opiniones de todos los involucrados. La información recopilada a lo largo de esta investigación permitió a los prestadores de servicio reconocer, en primera instancia, falencias en los procesos de comunicación al considerar las prácticas cotidianas y responsabilidades que asumen los integrantes de la escuela.

De lo anterior se observó la necesidad de conocer el relato de los integrantes en el espacio escolar que genere la posibilidad de un consenso. La primera etapa de investigación se enfoca la observación y recopilación del discurso de los participantes; en la segunda etapa se requiere que los participantes del espacio escolar se reconozcan dentro del mismo; debido al nulo funcionamiento de reportes y citatorios en la mayoría de los casos; la tercera etapa precisa la elaboración de instrumentos que faciliten al maestro el desarrollo apropiado de sus clases, la creación de actividades que permitan a los estudiantes el conocimiento y reconocimiento de su entorno (Académico, familiar y social), al mismo tiempo que se aprovechen las herramientas tecnológicas que se tienen a la mano; todo esto a manera propuesta, con el propósito de mejorar el diálogo entre sus distintos participantes; que a la postre dé como resultado el sentido de pertenencia y la apropiación del espacio escolar.

Para fundamentar el ausentismo escolar se utilizó el registro de inasistencias (justificadas y no justificadas) durante dos ciclos escolares completos 2015-2016 y 2016-2017, aunado al diagnóstico del Sistema de Alerta Temprana (SisAT) siendo éste un método cuantitativo. Desde el corte cualitativo se implementó e instaló un buzón en el que los estudiantes respondieron una serie de preguntas de manera anónima.

Los cuestionamientos que se plantearon a los estudiantes fueron con el afán de conocer el contexto familiar y social de los mismo, los cuales consistieron en tres preguntas sencillas. El verbo “gustaría” fue clave para la elaboración de dichas interrogantes, ya que para efectos de esta investigación educativa se consideró que era el menos invasivo. La cantidad de preguntas elaboradas, obedece a la aplicación de *test* vocacionales que se llevaron a cabo en la primera etapa del servicio social, donde se observó la apatía y desconfianza de los estudiantes, en la mayoría de los casos cuando las preguntas excedían

de más de 10 reactivos; tal afirmación se sustenta en una base de datos que se realizó con el objetivo de generar un registro que permitiera a la encargada de trabajo social poder almacenar y analizar dicha información.

Para efectos de la investigación en cuestión tales preguntas permitieron tener una perspectiva general del entorno en que se desenvuelven los estudiantes y una visión de ellos mismos en cuanto a sus necesidades particulares de convivencia.

### ¿Cómo se obtiene la información?

De los estudiantes Mediante la puesta en marcha de buzones, que recopilen de manera anónima la información de las preguntas citadas anteriormente junto al SisAT.

De los maestros y directivos A partir de una guía de preguntas con el fin de conocer la percepción de los maestros en cuanto a la convivencia y el rendimiento académico de los estudiantes, se presenta el perfil general de los entrevistados y las preguntas que se les hizo:

Cargo	Edad	Tiempo de desempeñar el cargo
Directora	42 años	4 años
Orientadora	58 años	20 años
Prefecta	25 años	1 año
Maestro de Historia	56 años	12 años

*Tabla 2. Perfiles de los entrevistados*

Con base en los principios aplicados en la implementación de los buzones se procedió a elaborar una guía de entrevista dirigida al personal docente y a directivos del plantel, así mismo dadas las observaciones y los distintos relatos obtenidos por parte de los estudiantes es que surge la necesidad de conocer la visión del maestro respecto al: rendimiento académico, ausentismo,

interacción y relación entre estudiantes y éstos con sus profesores. La información que se obtuvo permitió ratificar parte del microrrelato expresado por los estudiantes respecto a su interacción con su entorno familiar y social.

Buzones	Padres de Familia	Docentes y Directivos
¿Cómo te gustaría que fuera tu escuela?	¿Para mejorar la comunicación entre padres de familia y la escuela, así como llevar un seguimiento al desarrollo académico y personal de sus hijos, ¿le gustaría que se le noticiaría cómo va su hijo en la escuela?	<p><b>Preguntas generales:</b>            ¿A qué le atribuye el nivel de rendimiento académico de los estudiantes?</p> <p>¿Por qué cree usted que los estudiantes faltan a clase constantemente?</p> <p>¿Cómo considera que es la relación entre maestros y alumnos?</p>
¿Cómo te gustaría que fuera tu familia?	En función de la respuesta:	¿Cómo considera la relación entre maestros?
¿Cómo te gustaría que fueran tus amigos?	Si la respuesta es afirmativa, ¿estaría usted al pendiente de las notificaciones que se le envían?	¿Cómo nota la relación entre estudiantes?
	Si la respuesta es negativa, ¿por qué motivo?	<b>Preguntas específicas para maestros:</b>
	¿Qué tipo de seguimiento propone?	¿De qué manera considera que los padres de familia, trabajo social y orientación podrían aportarle al desarrollo de su clase?
		¿Cuáles son las dificultades a las que se enfrenta en el salón de clase con los estudiantes?

Tabla 3. Guía de instrumentaciones.

En el segundo período del servicio social los prestadores de éste tuvieron la oportunidad de dar seguimiento a los hallazgos preliminares, mediante la elaboración de un diagnóstico como parte del seminario de investigación transdisciplinaria (asignatura de la carrera de sociología en su etapa terminal); tal diagnóstico se pudo complementar a su vez con las asignaturas desarrollo comunitario y formulación, gestión y evaluación de proyectos sociales; donde la primer problemática se desarrolló en torno al ausentismo escolar. Conforme los prestadores de servicio entregaron avances del diagnóstico la problematización y la pregunta de investigación evidenció la falta de comunicación, integración y participación de los padres de familia respecto de sus hijos en el ámbito escolar. Al término del servicio social los prestadores de servicio tomaron la decisión de continuar con el trabajo realizado durante las prácticas profesionales; así, el siguiente paso era recopilar el microrrelato de los personajes involucrados en que el espacio escolar.

La aplicación de entrevistas semiestructuradas a padres de familia, así como a docentes del plantel, sirvió de punto de partida para la fundamentación y aplicación de actividades de carácter didáctico, cultural y recreativo que fomenten en su conjunto un interés y una convergencia de padres y docentes dirigida al desarrollo académico y personal en el espacio escolar de los estudiantes de la secundaria

En síntesis, se observó que cada estudiante convive con sus compañeros dependiendo de la similitud de gustos, hábitos o hobbies y se forman grupos que se distinguen por características particulares que configuran la convivencia escolar.

## Resultados y Análisis

El análisis de entrevistas realizadas a docentes y directos se enfoca principalmente en el respeto y el diálogo,

Se calman mucho, por ejemplo, con la conducta, ya estoy super bien, ya me llevo muy bien con ellos, ya es más juego que pleito, se podría decir... yo nunca, nunca me he prestado para pelear eh, jamás me voy a rebajar a eso (Maestra de Inglés) ...

lo que es indispensable en la convivencia que se desarrolla día a día en el aula.

... yo me trato de acercar con ellos y platico.

El consenso a decir de los docentes entrevistados es un elemento clave, ya que sin éste el proceso de comunicación con los padres de familia se vuelve ineficaz e inhibe su integración participativa en el espacio escolar.

“en la educación básica no solo es el maestro... el ente responsable de esto, también ahí esta los padres de familia” porque los alumnos [también] son personas que todavía ocupan atención, dirección, orientación y esa no se obtiene solamente por parte del maestro (Maestro de Historia)

El concepto de empatía va más allá de la identificación de los unos con los otros; en este sentido, conocer las necesidades y las capacidades de los participantes en el espacio escolar, con el fin de identificar los canales de comunicación propicios que a la postre produzcan acuerdos legitimados, implícita o explícitamente, por todos los implicados, es decir que exista un discurso convergente, a se le denomina aquí *Capacidad de Agencia*:

desde mi punto de vista él tiene [el estudiante] capacidad, para mí es un alumno rescatable de aquellos que vale la pena uno preocuparse por ellos, y yo preguntaba si tiene algún problema familiar... (Maestro de Historia)

los agentes no son estáticos, sino que, en la lucha a la que se adscriben también fungen como creadores y participantes de las condiciones que el campo ofrece,

porque los alumnos [también] son personas que todavía ocupan atención, dirección, orientación y esa no se obtiene solamente por parte del maestro (Maestro de Historia), por lo que también determina —toda vez que acepte las reglas— el escenario en el que el juego tendrá lugar.

La falta de comunicación presente en el seno familiar, a decir de los propios estudiantes, complementa en un gran número de casos la narrativa de los docentes,

[Me gustaría que en mi familia] Que me comprendieran, que me aceptaran como soy y mis gustos, que me respeten y que me demuestren más cariño sincero (Estudiante Anónimo).

tal afirmación coincide con la respuesta a la pregunta que se llevó a cabo en los buzones relacionada al contexto académico, familiar y social.

El lenguaje de los jóvenes estudiantes recopilado en los buzones de manera anónima pone de manifiesto que el proceso de comunicación requiere de aspectos tales como afecto, solidaridad y confianza,

[Me gustaría que mis amigos] fueran más solidarios y que no sean mentirosos (Estudiante Anónimo),

puesto que tales carencias impactan en la actitud individual, que a su vez influye en los procesos de interacción en el espacio escolar.

Las preguntas realizadas a los padres de familia se elaboraron con el objeto proponer el uso de *Facebook* como medio de comunicación, ya que la secundaria número 27 cuenta con su propia página en dicha red sociodigital.

Pues sí, pues estaría bien, como hay padres que no vienen a las juntas, ahí sí, sería bueno, para que todos estén enterados, de lo que se tratan las juntas y todo (Madre de Familia II).

Los resultados obtenidos muestran un desinterés generalizada de los padres de familia por participar en las distintas actividades realizadas en el espacio escolar, sean éstas de carácter académico o cultural debido a otras responsabilidades laborales.

Madre familia mesa directiva “Muchas veces [no asistimos a las juntas] porque en el trabajo, no nos dan permiso, de salir antes; muchas veces las juntas ya la hacen a las cinco y seis de la tarde, y muchos trabajamos de noche” (Madre Familia Mesa Directiva).

La premisa anterior expone, que no necesariamente existe un desinterés generalizado, si no que las ocupaciones y responsabilidades fuera del espacio escolar juegan un papel determinante de la participación de los padres de familia en la escuela.

Aunque no se han encontrado procesos investigativos serios y rigurosos que profundicen sobre la concepción de responsabilidad y el ejercicio de la misma en el escenario escolar, si es posible describir los discursos que circulan cotidianamente y las prácticas que

tienen [...] en las instituciones escolares objeto de este estudio (Bedoya et al., 2010, pp. 9-10).

El discurso de docentes, jóvenes estudiantes y padres familia coinciden en que la comunicación es un elemento esencial para dar seguimiento al desarrollo emocional, académico y social de los alumnos en el espacio escolar.

A partir de *la racionalidad discursiva* propuesta desde Habermas (Ver marco teórico conceptual), la posibilidad de que existan las condiciones adecuadas para el diálogo se encuentran presentes en la escuela; sin embargo, dado que cada una de las partes cuenta con un discurso distinto, es decir, no legitimado entre sí, la acción comunicativa es difusa, aunque plausible, siempre y cuando se tenga en cuenta la voz de todos los interlocutores y se pueda llegar a consensos en las actividades y en la toma de decisiones dentro del espacio escolar con el objetivo de propiciar una *acción comunitaria* que favorezca la convivencia y el desarrollo académico y social.

Por otro lado, la *capacidad de agencia* que expone Bourdieu, en el caso particular de estudiantes y padres de familia, es algo latente, pero ello depende de la participación activa de manera directa o indirecta de los padres familia, para que esto potencialice los talentos o dotes de sus hijos, puesto que ellos manifiestan la falta de atención, cariño y comprensión. Asimismo, los estudiantes deben ser conscientes del *campo* al que se adscriben y cuáles son sus funciones y responsabilidades en su lucha por un capital simbólico que les permita acceder al siguiente nivel de formación académica.

## Conclusiones

En el período de prácticas profesionales los prestadores de servicio desarrollaron y propusieron la implementación de un taller de lectura y redacción y un periódico escolar; sin embargo, la excesiva pérdida de tiempo por las indisciplinas de los jóvenes, la ineficacia de reportes y citatorios a padres de familia, produjo en los docentes molestia cuando los estudiantes solicitaban permiso para integrarse a los talleres en cuestión. Conscientes de la problemática, los prestadores de servicio en su etapa de prácticas profesionales recurrieron al análisis de los resultados del diagnóstico y las asignaturas complementarias, concluyendo en la necesidad de profundizar en el relato expresado por los actores del espacio escolar; una vez recopilada tal información, era evidente, la falta de comunicación para el desarrollo funcional de las actividades académicas, el aprovechamiento y formación de los estudiantes dentro del espacio escolar. La continuidad del trabajo realizado se convirtió en una tarea impostergable puesto que se tenía como propósito crear vínculos y canales de comunicación para el óptimo funcionamiento del espacio escolar objetivo-meta de esta propuesta de investigación en espacios educativos.

En la secundaria 27 los procesos de enseñanza-aprendizaje se enfocan en elevar el prestigio de la escuela debido a la compactación de grupos, consecuencia periodos continuos con una matrícula baja; por ende, el desarrollo de un sentido de pertenencia y el fomento a la apropiación de los distintos espacios y actividades, pasan a segundo término. En este sentido es importante resaltar que el proceso de comunicación que se lleva a cabo principalmente en la escuela, carece de solidez, dado que el discurso de cada una de las partes es divergente puesto que sus intereses y necesidades difieren, lo que inhibe la toma de decisiones y acciones, por la carencia de un diálogo claro y consenso entre todas las partes.

Los estudiantes por su parte expresan que la infraestructura de la secundaria es limitada según las respuestas que se obtuvieron de los instrumentos aplicados con respecto a las instalaciones del centro educativo; cabe señalar que dicha afirmación contrasta con las observaciones de los prestadores de servicios y la perspectiva de los docentes, ya que la escuela cuenta con las instalaciones necesarias para llevar a cabo las distintas actividades que se realizan en el espacio escolar, aunque, efectivamente presentan ciertas limitaciones.

La información recopilada al término de esta investigación educativa demuestra que existe una distancia entre todas las partes involucradas: padres de familia, docentes y estudiantes, ello reflejado directamente en el aula, por un lado, porque los padres no están al tanto del comportamiento y aprovechamiento de los estudiantes dado que las obligaciones laborales, principalmente, les impiden tal circunstancia; por otro lado, los docentes que exponen la falta de interés de los padres de familia. Por último, los estudiantes expresan la falta de comunicación y atención en el ámbito familiar, así como cierta desconfianza hacia sus compañeros y amigos.

En el centro educativo en cuestión se evidencia una necesidad de canales de comunicación legitimados, propicios y flexibles que favorezcan el diálogo, retroalimentación y la participación activa de todos los actores del espacio escolar en el que se configure una comunidad estable y solidaria. Para tal fin, el presente trabajo realiza a continuación una propuesta de intervención en espacios educativos

En última instancia, es indispensable que haya un vínculo entre la Universidad y la secundaria donde los estudiantes que prestan servicio social y prácticas profesionales aprovechen este tipo de oportunidades para el desarrollo de habilidades y conocimientos que, como futuros profesionales, requerirán en sus respectivas carreras universitarias.

### **Propuesta de intervención educativa**

En la medida que los estudiantes se sienten parte del ambiente escolar desarrollan ciertas habilidades y competencias necesarias, en la búsqueda de una personalidad que los identifique con sus pares y al mismo tiempo cuenten con las herramientas necesarias que en un futuro sean una parte activa y proactiva de la sociedad. El espacio escolar es un lugar idóneo para fomentar el trabajo en equipo, la solución de problemas en conjunto, el respeto y conductas encaminadas al compromiso y la solidaridad, todo ello mediante una serie de actividades en las que dichos valores se centren en la atención la aceptación y la consideración hacia sus semejantes; de igual manera produciendo diálogo constante en el que se intercambien ideas y posturas de una manera democrática en donde convergen la cohesión y la integración. Esto, claro, teniendo presente la etapa en la que se encuentran (adolescencia), para lo cual es indispensable en la medida de lo posible establecer un ambiente ético y empático con el propósito de afrontar los conflictos en equipo y de manera solidaria que se les puedan presentar. Al fin y cabo pertenecer a una causa en común.

Los espacios escolares, en tanto espacios donde se concretan procesos de enseñanza y aprendizaje, pueden facilitar, dificultar, agregar o suprimir posibilidades al acto educativo, por ejemplo: asientos colocados en forma de herradura pueden facilitar el diálogo cara a cara entre los estudiantes; o bien, mesas dispuestas en equipo pueden ayudar en el trabajo de grupos pequeños, donde el docente tiene la facilidad de moverse de un lugar a otro para auxiliarlos (Villarreal Cedillo & Gutiérrez Olivares, 2014, p. 5).

La importancia de esta propuesta de investigación educativa radica en la necesidad de fomentar el sentido de pertenencia y apropiación, así como de hacer eficientes los tiempos de clases y llevar a cabo una comunicación constante que dé seguimiento al desarrollo académico

de los estudiantes, en este sentido se propone el use de las TIC, con el fin de evitar modificar la dinámica escolar, a la cual se pretende adherir el método Triple E con el propósito de adaptarse a las diversas circunstancias que se presenten, con el apoyo y participación de estudiantes universitarios y los departamentos de orientación y trabajo social, de tal modo que las actividades que se realicen dentro y fuera de clase fomenten un sentido de pertenencia en todos los implicados en el espacio escolar.

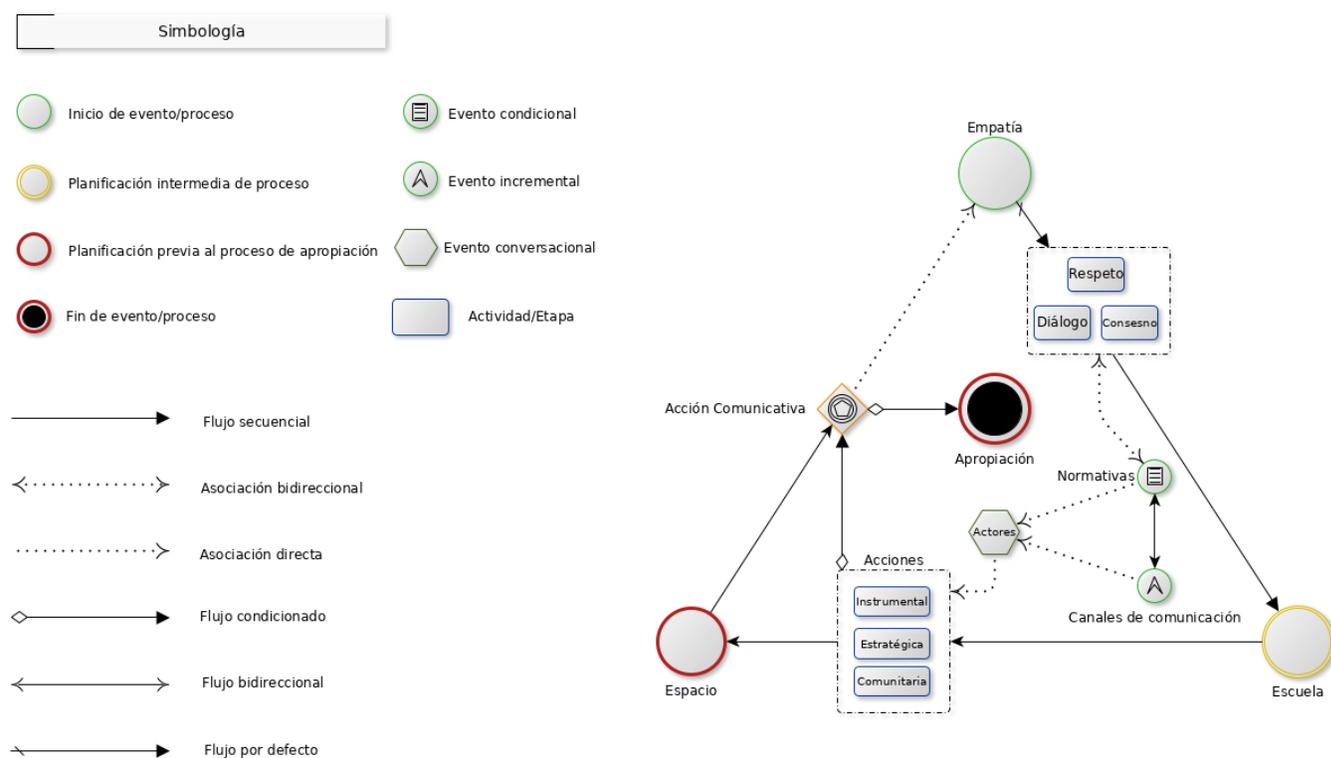


Figura 3. Esquema general método Triple E.

Fomentar una cultura de seguimiento y aprovechamiento académico y personal de los estudiantes, por parte de los padres familia, maestros, orientación y prestadores de servicio (trabajo social) en el espacio escolar, con las herramientas que se tengan a mano (TIC), es importante, de tal manera que se produzca una comunidad virtual como medio de comunicación,

acompañamiento y retroalimentación constante acordes a las condiciones actuales. “El ciberespacio es un mundo donde surgen alternativas para crear y actuar [...] Un actor al formar parte de una comunidad virtual forma lazos a través de la comunicación horizontal entre los integrantes del mundo ciberespacial” (Morales Sanders, 2017, p. 23).

Es en este sentido los prestadores de servicio se vieron favorecidos por la herramienta SisAT para la elaboración de un diagnóstico sistematizado —aunque ciertamente limitado— para dar comienzo a la formulación de un taller encaminado a fortalecer los dos primeros rubros: comprensión lectora y producción de textos. Por otro lado, el fomento a la lectura y a la redacción es indispensable hoy por hoy, aunque para este proyecto se dejará de lado la manera “tradicional” de llevarlo a cabo, ya que contamos con argumentos brindados por los propios estudiantes para trazar una ruta metodológica del taller a impartir.

El alcance de la prueba diagnóstica del Sistema de Alerta Temprana (SisAT) ha demostrado que es necesario involucrar no solo a los estudiantes, sino que también a los maestros responsables en las áreas de comprensión lectora, producción de textos y cálculo mental, ya que forman parte del marco referencial que la prueba identifica como básico para un desempeño académico. En este contexto, y vinculado a la cantidad de inasistencias presentadas en dos ciclos completos anteriores, es relevante que las actividades a realizar involucren a toda la población estudiantil; sin embargo, por motivos de disponibilidad de tiempo y espacio, se pretende trabajar con dos grupos focales en dos actividades distintas: un periódico escolar y un taller de lectura y redacción.

La implementación de un taller de lectura y redacción basado en pensamiento crítico es el resultado de un diagnóstico previo y en esencia empírico, el cual se respalda con instrumentación sistemática recién aplicada en la Escuela Secundaria General No. 27, vesp. José

Ma. Morelos y Pavón vía Sistema de Alerta Temprana (SisAT), en conjunto con preguntas respondidas de manera anónima, depositadas en un buzón, encaminadas a tener una perspectiva del entorno directo de los estudiantes sobre su escuela, su casa y sus amigos. La organización del taller, así como la metodología están descritos y fueron aprobados de común acuerdo por los propios estudiantes.

El taller de lectura y redacción tiene como objetivo promover el pensamiento crítico de los estudiantes en función de su entorno social; es decir, tener una mirada crítica, objetiva y clara de tres aspectos fundamentales de su entorno inmediato: la familia, la escuela, sus amigos. Por enfoque crítico, para este proyecto, se va a definir una serie de conceptos en los cuales se forja el cimiento que sirva de sustento para una comprensión sólida, racional y de empatía a partir de lecturas que los propios estudiantes produzcan.

El fundamento teórico de las actividades en el taller de lectura y redacción se vuelven hacia conceptos básicos sobre La Crítica descritos de manera muy clara por Fernando Leal Carretero (2003) en sus “Apuntes para la historia de un término. ¿Qué es crítico?”, donde se sumerge en la conceptualización del propio término, pero que hace un énfasis en lo que —según sus palabras— es o debería ser el Pensamiento Crítico más concretamente.

Surge entonces la cuestión “¿Qué es el pensamiento crítico?”, base del propósito del taller. Se trata esencialmente de encaminar a los estudiantes —siendo partícipes los investigadores a la par—, a formularse preguntas triangulando los tres conceptos que Leal Carretero desglosa, a saber, Discernimiento, Discriminación y Decisión. Es decir, el pensamiento crítico o, para el caso, razonamiento crítico ha de fomentarse mediante tales conceptos, generando una apreciación detallada del pensamiento que se refleja en las respectivas lecturas a abordar durante las actividades del taller, comprender los significados que en cada

texto se hallan y profundizar en las ideas, así como incrementar el vocabulario de los estudiantes; todo ello teniendo un constante diálogo horizontal en cada una de las sesiones por haber. En este sentido, al igual que el periódico escolar, será una intervención participante, ya que con ello se obtendrá una mejor respuesta a la participación voluntaria de los estudiantes de la secundaria, pudiendo ser partícipes estudiantes de todos los grados.

Sesión	Actividad	Tema	¿Qué se lee?	¿Qué se escribe?	Valores
1	Lineamientos	Generalidades	Investigación (simple)		Responsabilidad, compromiso
2	Diálogo	Análisis de la investigación	Lo que cada quién investigó	Concepto general de común acuerdo por el grupo sobre lo que investigó	Respeto, empatía
3	Lectura en voz alta	A elegir	Texto/trabajo acordado por el grupo		Comunicación

*Tabla 4. Sesiones y actividades del taller de lectura y redacción. propuesta de implementación.*

Aunado al taller de lectura y redacción se propone llevar a cabo un periódico escolar con el fin fomentar las normas y los valores. El periódico escolar tendrá distintas secciones de noticias en las que participarán equipos de estudiantes por sección, con funciones específicas para cada uno de ellos acorde a sus características y grados de estudio; es decir, estarán organizados de manera jerárquica.

<b>Cargo</b>	<b>Función</b>	<b>Cantidad</b>	<b>Miembros</b>
Editores	Supervisan las funciones de todos los miembros, de todas las áreas.	2	Trabajadores sociales
Director general	Lee cada una de las noticias en búsqueda de posibles errores, incoherencias y erratas; propone cambios y aprueba (o rechaza en un momento dado) las noticias para su publicación.	1	Alumno de 3er. grado
Redactores	Reciben, organizan, analizan y digitalizan (en la computadora) las noticias que los reporteros y el fotógrafo les entregan.	2	Alumnos de 2do. grado
Reporteros	Entrevistan o investigan sobre alguno de los temas correspondientes a su área, tomando notas, haciendo observaciones y dando su opinión.	2	Alumnos de 1er grado
Fotógrafo	Acompaña a los reporteros e ilustran, mediante sus fotografías, las noticias que se están produciendo.	1	Alumnos de cualquier grado

*Tabla 5. Cargos y funciones del periódico.*

Los equipos de trabajo estarán formados por alumnos de todos los grados bajo la supervisión de los trabajadores sociales, quienes tomarán el papel de la organización general y la edición final de los documentos producidos por los miembros. En el Cuadro 2 se describe qué funciones y la cantidad de miembros que deberá comprender cada una de las áreas de noticias.

Áreas	Descripción
Institución	Noticias relacionadas a la infraestructura, seguridad, aseo, eventos de la escuela.
Deportes	Noticias de interés deportivo, a ser posible, incluir de la región.
Cultura	Noticias acerca de música, cine, pintura y lo relacionado a la cultura general.
Social	Noticias de actividades entre amigos, temas de actualidad, moda y tendencias.
Internet	Noticias relacionadas a redes sociales, herramientas de información y comunicación y de realización de tareas escolares.
Miscelánea	Temas de interés común, padres de familia y sociedad de alumnos.
Buzones	Sugerencias, comentarios, etc.

Tabla 6. Estructura general del periódico

### Proceso de la propuesta

Para efectos de tener claridad acerca del camino que ha de llevar la metodología de trabajo en la institución educativa se plantea una esquematización (Ver Figura 6), o bien, proceso, que define las pautas para la formación de la acción comunicativa en conjunto con los conceptos de *campo* y *agente*, pero que a su vez esté apoyado en instrumentación y acciones prácticas que, en un lapso determinado produzcan una *cultura del espacio escolar*. Es decir, dicho proceso debe contar con los componentes teórico-conceptuales, metodológicos y prácticos antes y durante su aplicación, y que asimismo cuente con la capacidad de ser replicable, actualizable y adaptable.

Es preciso describir los componentes del espacio escolar, en el que están implicados los participantes, así como los distintos departamentos institucionales. De igual manera detallar las funciones de cada elemento toma relevancia en un sentido práctico ya que de ello se desprenden

las derivaciones teórico-conceptuales que forman el cuerpo de esta propuesta de investigación educativa.

### **Espacio escolar**

El espacio escolar es conformado por todos los actores que en éste actúan, a saber, es el lugar donde la interacción, participación y acción se llevan a cabo con el objetivo de formar actores sociales con *capacidad de agencia*; se divide en dos apartados principalmente, el *espacio de interacción*, donde se encuentran enmarcados los estudiantes, docentes, padres de familia y los actores de cada departamento que interactúa directamente con todos ellos: trabajo social y orientación educativa; por otro lado, los elementos propios del espacio físico de la escuela: aulas, áreas recreativas, culturales, áreas verdes y deportivas. Entre ambas configuran el espacio escolar en el cual se pretende introducir el proceso previamente citado, y al cual se le ha denominado “Triple E: Empatía, Espacio, Escuela” (Ver Anexo II Tabla 7 Construcción de categorías: Método Triple E. Espacio.).

Esta categoría se creó en alusión a la teoría de Campo: Bourdieu (2003) sitúa a éste como una estructura en donde los individuos con capacidad de agencia adquieren la visión propia de unos agentes toda vez que generan relaciones de fuerza específicas simbólicas y naturales necesarios al campo en cuestión. El conjunto de capitales, Cultural y Social se encuentran ampliamente desarrollados en el marco teórico-conceptual.

La categoría Escuela complementaria al método “Triple E” considera que los actores deben generar una consciencia, respecto a su función dentro del espacio escolar (Ver Anexo II Tabla 8 Construcción de categorías: Método Triple E. Escuela).

Los hallazgos en las entrevistas y microrrelato recopilado de los actores que conforman el espacio escolar no dan indicio de la existencia del capital simbólico; tal capital es necesario

como aliciente o motor de las acciones de los sujetos en un lugar y tiempo determinado, que a su vez produzcan *habitus*: “principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta...” (Bourdieu, 2007, p. 86).

En el espacio escolar es donde tendrán lugar las acciones y el que recibirá los beneficios prácticos de la metodología aplicada toda vez que las condiciones favorezcan al cumplimiento de los objetivos durante el proceso. En éste es donde se constituye el camino a seguir, y que será “la parte visible” debido a las tareas que han de realizarse “por debajo”, por cada uno de los actores y departamentos involucrados. Para que el espacio escolar se conforme será preciso seguir una ruta clara y relativamente simple mediante cuatro *acciones* fundamentales: instrumental, estratégica, comunitaria y comunicativa.

### **Actores**

A partir del concepto que plantea Gallino (2011) sobre Sociología de la Educación, quien refiere en el inciso A (p. 347) que ésta estudia los diversos componentes, orientaciones, fines, y en particular en el funcionamiento interno [del espacio escolar] del sistema que forma parte es donde cabe y se involucra la presente propuesta de investigación educativa que contribuya a hacer eficiente la comunicación, interacción y el diálogo entre todas las partes implicadas. En este sentido, tales acciones, en conjunto, contribuirán al desarrollo constante de consensos y, en último grado, a la construcción aunado al proceso de interacción social, formación académica y personal que lleven hacia una acción comunicativa armónica (Ver Anexo II Tabla 9 Construcción de categorías: Método Triple E. Acción Comunitaria).

Para efectos descriptivos de “lo que sucede por debajo” de las acciones instrumental, estratégica, comunitaria y comunicativa se delimitan tanto las funciones, así como las diligencias que han de llevar a cabo cada uno de los miembros implicados en el proceso

metodológico de la propuesta. Sin embargo, para ello es necesario resaltar que debe existir un seguimiento constante de las tareas por parte del departamento de trabajo social, dado que será el elemento encargado de crear planes, justamente, de seguimiento y actividades, instrumentos y estrategias simples pero eficientes de tal manera que las funciones “normales” de todo el personal docente y administrativo no se vean afectadas. De aquí radica la importancia de contar con prestadores de servicio social profesional y/o de prácticas profesionales que cuenten con las herramientas metodológicas y conceptuales acerca de las actividades a realizar en el espacio escolar (Ver Anexo II Tabla 10 Construcción de categorías: Método Triple E. Acción Estratégica).

Como primer paso en el proceso el departamento de trabajo social debe tener un contacto con los estudiantes en el que se obtenga el relato individual sobre la comunicación y el diálogo en el seno familiar, sus pares y los docentes con que interactúan habitualmente; de la información recopilada se produce un primer registro que deberá ser analizado y canalizado al departamento de orientación. Cabe señalar que desde esta perspectiva y para efectos de la descripción del proceso, se llamará “puerta de enlace” a la distribución sistemática de actividades siempre que se presenten. En este sentido, la puerta de enlace aparece aquí en la medida que trabajo social debe registrar, canalizar e instrumentar la información obtenida del discurso de los estudiantes.

Con *registrar* se hace referencia a la implementación de una base de datos desarrollada en función de los hallazgos de los instrumentos aplicados durante el trabajo de campo que centralice tanto el discurso de los estudiantes, docentes y, opcionalmente, de los padres de familia, así como actividades, estrategias y comportamiento individual de cada estudiante principalmente. Para realizarla es necesario contar con equipo de cómputo que disponga de

software especializado para tal propósito. Se propone desarrollarla mediante un Lenguaje Estructurado de Consulta (Structured Query Language, por sus siglas en inglés) de licencia libre por su relativa facilidad de uso, curva de aprendizaje poco marcada, mantenimiento sencillo una vez construida la base de datos, además de ser replicable y adaptable a las necesidades precisas, en este caso, de la institución educativa. Se propone usar el software PostgreSQL en un entorno local, pero al que puedan acceder los departamentos de prefectura, orientación y trabajo social en modo “Administrador”, así como los directivos del plantel y personal docente en modo “Usuario” para efectos de análisis de tablas de registro y gráficas (Ver Anexo II Tabla 11 Construcción de categorías: Método Triple E. Acción Comunicativa).

La información asimismo será canalizada al departamento de orientación para que éste se encargue de analizar y detectar potenciales problemáticas que influyan en el comportamiento y desempeño académico dentro del espacio escolar, con la debida retroalimentación al departamento de trabajo social. Esto produce naturalmente una *puerta de enlace* de la que se parte para la planificación de seguimiento a los estudiantes y una nueva entrada (actualización) en la base de datos de la que, eventualmente, proporcionará la pauta en la creación de un instrumento que englobe los tradicionales “reportes de conducta” y “citorios a los padres de familia”, consecuencia (actual) del cúmulo de los primeros.

### **Instrumento**

El instrumento, que será añadido al formato actual de evaluación que el docente lleva al uso, producto de lo anterior, ha de incluir en su contenido los reactivos necesarios para detectar en los estudiantes el tipo de comportamiento durante las clases, sin que ello signifique restar tiempo de las mismas; es decir, se circunscriben elementos de análisis que aportarán al docente de manera sencilla realizar un registro, tal que así se contenga en un solo formato una serie

organizada de reactivos que evalúen meramente el comportamiento toda vez que el docente considere precisar, por un lado, comportamientos positivos, enmarcados en categorías de corte cualitativo como la eficiencia, la motivación y la actitud individual y grupal; negativos como la indiferencia, el desinterés y la falta de valores; neutral en un sentido de interacción en el aula. No obstante, cada una de estas categorías contendrá variables, a su vez, que aporten mediciones cuantitativas para efectos de comparación con el discurso y potenciales perfiles de los estudiantes almacenados en la base de datos.

Los resultados obtenidos de la base de datos, a partir de aquí contribuyen en cierta medida a la producción de informes que serán estudiados por el conjunto trabajo social-orientación con dos finalidades: a) realizar planes de actividades en las que se involucre a los estudiantes en función de las necesidades detectadas, sean éstas de corte académico, o bien, de reforzamiento de las habilidades socioemocionales de los estudiantes, y b) de mantener un diálogo con los estudiantes en aras de comprender los porqués de tal o cual comportamiento. Ello atiende en gran medida al discurso al que se halla adscrito el docente dada una acción estratégica, en la que existe un medio y un fin que debe atender la autonomía curricular: entendida como la capacidad del estudiante y del docente de desarrollarse formativa y afectivamente, mediante un modelo educativo dado, con el fin de la enseñanza técnica.

Ambos discursos, de estudiantes y docentes vía el modelo educativo, configuran la realización de actividades culturales, académicas y recreativas por parte del departamento de trabajos social mientras el departamento de orientación se encarga de brindar nueva retroalimentación a los estudiantes en la que, de manera prioritaria, se cumpla el objetivo de producir en éstos el reconocimiento de las formas normativas a las que se halla inscrito, aunado a la acción afectiva detectada para, con ello dar pie al principio de la acción comunitaria, es

decir, a la interacción participativa y activa de padres de familia, estudiantes y docentes. No obstante, ello será posible en dos momentos concretos del proceso: el primero, una vez que se haya registrados el informe producto del análisis y retroalimentación instrumental y dialógica, y segundo, a partir del envío de éste , si es de connotación negativa, mediante un mensaje personalizado e individual a los padres de familia correspondientes, en el cual se indiquen los rasgos analizados y la valoración dada sobre la evaluación comportamental del estudiante, o bien, si es de connotación positiva, resaltar en una plataforma sociodigital los rasgos y/o logros de los estudiantes de tal manera que se evidencien tanto el aprovechamiento académico, así como el desarrollo de la acción afectiva de los implicados. En este punto del proceso se genera una puerta de enlace que encamine a la tríada estudiantes-padres de familia-docentes a interactuar vía dicha plataforma digital con el fin de obtener registro, nuevamente, de las reacciones generales, mas particularizando en la medida de lo posible en el perfil de cada estudiante. En otras palabras, monitorear las interacciones.



Figura 4. Plan de actividades.

*Se propone que en el plan de actividades estén presentes tanto el periódico escolar como el taller de lectura y redacción detallados con anterioridad, el primero para que los estudiantes conozcan el contexto en el que se desenvuelven; el segundo en pro de promover el pensamiento crítico en los estudiantes. Tales actividades servirán de receptoras, de manera directa o indirecta, de los resultados de los informes para su distribución al interior del espacio escolar, editados y adaptados a la comprensión universal de los datos presentados.*

## **Interacción**

La participación de los implicados en la plataforma sociodigital es un factor relevante en la producción de acción comunitaria siempre que los tres elementos entablen diálogo y consenso con respeto a cada una de las partes y, por ende, generen un ambiente de empatía propicio para la retroalimentación no mediada; esto quiere decir que la empatía permita que los participantes se reconozcan en el espacio escolar como parte inherente del desarrollo formativo académica, formal y socialmente, y con ello, se generen un sentido de pertenencia del propio espacio escolar, esto es, que produzcan una acción comunicativa, armónica y propicia de acuerdo al contexto común de todos los implicados. En una palabra, que se produzca la práctica de conocerse y reconocerse en el espacio escolar. Una cultura del espacio escolar.

Es preciso subrayar la importancia de crear y programar la presentación de un informe al final del ciclo escolar que muestre y evidencie los resultados generales obtenidos mediante este proceso; asimismo hacer públicos en la plataforma sociodigital los mismos y tener pauta en la adaptación, reconfiguración y/o actualización, según el caso, de la estructura de la base de datos apoyada por los propios resultados que ésta arroje. De esta manera, podrán realizarse bifurcaciones o réplicas (instantáneas, desde un punto de vista técnico) que permitan desarrollar tecnologías digitales que contribuyan a su constante mejora, mantenimiento y actualización. Así la acción comunicativa se ve beneficiada no solo por las actividades, relaciones e interacciones de los participantes del espacio escolar, sino también del uso de tecnología como medio central de administración, gestión y análisis de información precisa y clara para la formulación de instrumentos y herramientas útiles para el docente, el padre de familia, con el valor de impactar directa e indirectamente en el desarrollo formativo de los estudiantes.



El Método Triple E se compone de un proceso en conjunto, el cual se hallan implicados tanto el espacio en sí mismo, la escuela, como institución de formación educativa, así como la empatía que ha de producirse toda vez que la acción comunicativa tome forma. Para que ello suceda, es necesario que se cumpla con una serie de factores que se encaminen hacia la generación de diálogo y consenso constantes vía la utilización de herramientas tecnológicas e instrumentaciones que contribuyan a la recopilación discursiva de los estudiantes, principalmente.

Como bien se menciona líneas arriba, la acción comunicativa es la pretensión de esta propuesta, sin embargo, previamente se tiene que conformar el espacio escolar; éste se compone de los actores con capacidad de agencia, así como del propio espacio físico en el que se desarrollan: la escuela. La guía a seguir es la formación, primero, de la acción instrumental, en la que se recopila el discurso individual de cada uno de los actores, siempre y cuando éstos cumplan las condiciones de atención, respeto y aceptación del discurso de los demás, es decir, que se presente un diálogo visible y tangible registrado en una base de datos que producirá instrumentos de evaluación conductual para los profesores. De no presentarse las condiciones necesarias, habrá que analizar nuevamente los canales de comunicación entre los actores para así recopilar nuevamente el discurso tanto de los estudiantes, padres de familia y docentes en aras de llegar a producir un primer diálogo (consenso) entre el departamento de orientación y de trabajo social que reúna las condiciones para la creación y fomento de conversaciones, intercambio de ideas y la identificación de posturas al respecto de sendos actores. En este sentido también se recoge la información y se canaliza a la base de datos, asimismo que se participa dentro de una acción estratégica, la cual define los medios y fines del espacio escolar y el involucramiento de todos los actores.

Por otro lado, pueden presentarse factores que requieran de la implementación de instrumentaciones que se actualicen conforme el diálogo produce nuevos discursos, basados principalmente en las pláticas, conductas y actividades realizadas durante el curso en la escuela, ello con la finalidad de brindar seguimiento a la actuación de los implicados siempre que se reconozcan como parte del espacio escolar. para ello es imprescindible que todos los actores participen en el espacio escolar; es aquí donde la base de datos, mediante informes generados por el departamento de prefectura, orientación y/o trabajo social, se hagan públicos a la comunidad escolar en caso de ser informes de índole positiva y, por otro lado, personalizados y particulares, en caso de tener una connotación negativa, en otras palabras, que los resultados arrojados por los instrumentos brindados a los docentes reflejen deficiencias o que no se cumpla con las condiciones necesarias para la producción de empatía y reconocimiento como parte de la comunidad. En este punto se daría paso a la creación de una acción comunitaria en la que, ahora sí, la participación conjunta de los actores, el conocimiento de las normas y el constante diálogo y consenso darían la pauta a la solidaridad y, como consecuencia de ello, a la acción comunicativa propuesta por Habermas.

Es así que los actores reúnen las características necesarias para tener capacidad de agencia dentro del campo escolar, donde ahora ponen de manifiesto el conjunto de sus capitales en la búsqueda de un capital simbólico, aunque ciertamente no como agentes que "luchan", sino que se apoyan desde sus respectivas posiciones (percibidas por ellos mismos) con el fin de llegar a acuerdos que permitan la construcción social de una realidad producida y legitimada por todos los agentes. Esto último, consecuentemente generará un sentido de pertenencia del espacio escolar al reconocerse en él y, en última instancia, a apropiarse del mismo (Ver Figura 6).





## Referencias

- Alpízar, L., & Bernal, M. (2003). La Construcción Social de las juventudes. *Última década*, 11(19), 105–123. Recuperado de [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362003000200008](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362003000200008)
- Bedoya, D., Cardona, B., & Gómez, P. (2010). Configuración del sentido de responsabilidad del sujeto joven en el espacio escolar, 1–94. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Berger, P., & Luckmann, T. (1995). *La construcción social de la realidad* (1 edición). Buenos Aires: Amorrrotu.
- Bourdieu, P. (2000). Formas Del Capital. Capital económico, capital cultural y capital social. En A. García Inda (Ed.), *Poder, Derecho y Clases Sociales* (pp. 131–164). Createspace Independent.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y la reflexividad. Curso del Collège de France 2000- 2001*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). Estructuras, habitus, prácticas. En A. Dilon (Trad.), *El sentido práctico* (Ira., pp. 85–106). Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina S.A.
- Canales Escobar, D., & Peña Torres, L. (2014). *Factores que Impactan en el Sentido de Pertenencia en la Escuela : Dibujos y Relatos de Estudiantes de Séptimo Básico en Cuatro Escuelas Municipales*. Recuperado de [file:///C:/Users/panec/OneDrive/Tesis/Planteamiento del problema/UCE5135\\_01.pdf](file:///C:/Users/panec/OneDrive/Tesis/Planteamiento del problema/UCE5135_01.pdf)
- Castells, M. (2001). Internet y la sociedad red. *Conferencia de Presentación del Programa de Doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento*, 1–13. Recuperado de <https://www.alfabetizaciondigital.redem.org/wp-content/uploads/2017/05/Internet-y-la-sociedad-red..pdf>
- Castro-Morera, M., García-Medina, A. M., Pedroza-Zuñiga, L. H., & Caso-Niebla, J. (2015). Escuelas de Alto y Bajo Valor Añadido. Perfiles Diferenciales de las Secundarias en Baja

California. *education policy analysis archives*, 23, 67.  
<https://doi.org/10.14507/epaa.v23.1917>

Chaparro, A., Caso, J., Fierro, M. C., & Díaz, C. (2015). Desarrollo de un instrumento de evaluación basado en indicadores de convivencia escolar democrática, inclusiva y pacífica. *Perfiles Educativos*, 37(149), 20–41.

Chaparro, A., González, C., & Caso, J. (2016). Familia y rendimiento académico: configuración de perfiles estudiantiles en secundaria. *Revista electrónica de investigación educativa*, 18(1), 53–68. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-40412016000100004](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412016000100004)

Errázuriz-Larraín, L. H. (2015). Calidad estética del entorno escolar: el (f)actor invisible, 27(1), 115–134. [https://doi.org/10.5209/rev\\_ARIS.2015.v27.n1.43861](https://doi.org/10.5209/rev_ARIS.2015.v27.n1.43861)

Escolano, A. (2000). El espacio escolar como escenario y como representación. En *Tiempos y espacios para la escuela* (pp. 2–13). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

Feldman, D., Atorresi, A., & Mekler, V. (2013). Planes y programas para mejorar el aprendizaje y reducir el fracaso en la educación básica en América Latina. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 4(4), 12–24.

Freire, P. (2011). Pedagogía Del Oprimido. *Sort*, 257(November), 1–175. <https://doi.org/10.3163/1536-5050.98.2.021>

Gallino, L. (2011). *Diccionario de Sociología*. (A. Reza, Trad.) (Quinta rei). Mexico D.FI, México: Siglo XXI.

Garrido Pereira, M. (2014). RECONOCIMIENTO DEL ESPACIO ESCOLAR: UNA MIRADA DE CASOS A LOS MECANISMOS VALIDADORES Y ANULADORES DE LA EXPERIENCIA ESPACIAL EN LICEOS DEL GRAN SANTIAGO. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 69(59), 1–16.

Giroux, H. (1997). Los profesores como intelectuales transformativos. *Journal of Teacher*

*Education*, 60–66.

Guerra, M. Á. S. (2014). *El Arca de Noé: la escuela salva del diluvio*. (ITESO, Ed.) (Primera ed). Guadalajara.

Habermas, J. (2014). *Teoría de la acción comunicativa. Tomo I: Racionalidad de la acción y racionalización social. Tomo II: Crítica de la razón funcionalista*. (M. Jiménez Redondo, Trad.) (1ra. reimp). Madrid: Editorial Trotta S.A.

INEE. (2010). *Diagnóstico y propuestas de mejora del logro educativo en la educación secundaria*. Recuperado de [http://www.educacionbc.edu.mx/departamentos/evaluacion/descargas/Archivos/Diagnostico\\_Secundaria\\_2010.pdf](http://www.educacionbc.edu.mx/departamentos/evaluacion/descargas/Archivos/Diagnostico_Secundaria_2010.pdf)

Internet, A. M. de. (2018). 14° Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2018. Recuperado de <https://www.asociaciondeinternet.mx/es/component/remository/Habitos-de-Internet/14-Estudio-sobre-los-Habitos-de-los-usuarios-de-Internet-en-Mexico-2018/lang,es-es/?Itemid=>

Jurgenson, J. L. Á. G. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. Paidós. Recuperado de <https://books.google.com.mx/books?id=h2OHAAAACAAJ>

Kawulich, B. B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum: Qualitative Social Research*, 6(2), 1–32. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

López Martínez, A. (2005). La Organización Del Espacio En Los Centros Educativos : Un Factor Determinante Para el cambio de la estructura organizativa. *Bordón*, 57(4), 53–68.

Morales Sanders, G. G. (2017). *Identidades conectadas. Análisis de los atributos identitarios en la interacción virtual en Facebook y la interacción cara a cara* (Primera). Universidad Autónoma de Baja California.

Peredo, B., & Velasco, J. (2010). ¿Por Qué La Apatía Para Aprender Y Enseñar En El Espacio Y Tiempo Escolar? *Horizontes Educativos*, 15(2), 69–81. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3580816.pdf>

Villarreal Cedillo, M. A., & Gutiérrez Olivares, J. de D. (2014). *Espacios educativos y aprendizaje. Orientaciones para Fortalecer la Gestión Escolar*. Mexico D.F.

### Anexo I Instrumentos aplicados a los participantes del espacio escolar

Buzones	Padres de Familia	Docentes y Directivos
¿Cómo te gustaría que fuera tu escuela?	¿Para mejorar la comunicación entre padres de familia y la escuela, así como llevar un seguimiento al desarrollo académico y personal de sus hijos, ¿le gustaría que se le notificará cómo va su hijo en la escuela?	<p><b>Preguntas generales:</b></p> <p>¿A qué le atribuye el nivel de rendimiento académico de los estudiantes?</p> <p>¿Por qué cree usted que los estudiantes faltan a clase constantemente?</p> <p>¿Cómo considera que es la relación entre maestros y alumnos?</p>
¿Cómo te gustaría que fuera tu familia?	En función de la respuesta:	¿Cómo considera la relación entre maestros?
¿Cómo te gustaría que fueran tus amigos?	Si la respuesta es afirmativa, ¿estaría usted al pendiente de las notificaciones que se le envían?	¿Cómo nota la relación entre estudiantes?
	Si la respuesta es negativa, ¿por qué motivo?	<p><b>Preguntas específicas para maestros:</b></p>
	¿Qué tipo de seguimiento propone?	¿De qué manera considera que los padres de familia, trabajo social y orientación podrían aportarle al desarrollo de su clase?
		¿Cuáles son las dificultades a las que se enfrenta en el salón de clase con los estudiantes?

## Anexo II Tablas de construcción de categorías Método Triple E

Categoría	Palabras Asociadas	Entrevistas
Espacio		<p><b>Campo:</b>  <b>Maestro de Historia:</b>  [...] pero se han olvidado de una parte esencial de esto... en la <b>educación básica</b> no solo es el maestro...</p>
	Campo	<p><b>Normatividad:</b>  <b>Maestro de Matemáticas:</b> [...] creo más bien que no hay interés por parte de los papás... de aquellas personas que faltan, de <b>aquellos alumnos en que... deben de venir...</b> dejes un valor, la puntualidad y la asistencia es un valor que ellos deben de trabajar... y lo están dejando cómo si no tuviera nada de importancia ese punto...</p>
	Normatividad	
	Capital Cultural	
	Capital Social	<p><b>Entrevistador:</b>  ¿Cómo considera que es la relación entre maestros y alumnos?</p> <p><b>Maestro de Historia:</b>  ¿Cómo es? Pues es que <b>eso depende mucho, para mi gusto, tan buena como el alumno cumpla...</b></p>
		<p><b>Capital Cultural:</b>  <b>Entrevistador:</b> ¡Eh!  Pregunta número cinco  ¿Cómo nota la relación entre los alumnos?</p> <p><b>Directora:</b> ¿Entre los alumnos? Bueno... eh... es... creo que es también buena la</p>

---

relación, claro que hay un poco de violencia, que tiene que ver con la edad de los muchachos, **con lo que viven en sus casas, con lo que ven en los medios de comunicación y en los juegos que utilizan...**

**Capital social:**

**Maestro de Historia:**

[...] finalmente **el éxito** de un departamento de una **institución**, de una **escuela depende de una buena relación...**

---

*Tabla 7 Construcción de categorías: Método Triple E. Espacio.*

Categoría	Palabras Asociadas	Entrevistas
Escuela	<p><b>Agentes</b> Capital Simbólico</p> <p><i>Habitus:</i></p>	<p><b>Agentes:</b> <b>Representante de la sociedad de padres de familia:</b> “siempre he estado al pendiente de mis hijos, yo siempre voy a la escuela cada rato”</p> <p><b>Maestro de Historia:</b> “pero cuando menos tengo la certeza de decir que hago el esfuerzo máximo de mi parte y me preocupo lo suficiente para buscar que los alumnos aprendan, eso es algo que, hasta el día de hoy, yo siento que el día que ya no sienta la más mínima preocupación por ellos he dejado de ser maestro”</p> <p><b>¿Cómo te gustaría que fuera tu escuela?</b> R: Me gustaría que estuviera bonita, muy limpia, que haya reglas y alumnos responsables y respetuosos para poder tener un mejor ambiente de educación, tener una convivencia sana entre alumnos y maestros, tener orden, estar unidos y respetarnos unos a otros, que no haya problemas ni conflictos.</p>

Tabla 8 Construcción de categorías: Método Triple E. Escuela

Categoría	Palabras Asociadas	Entrevistas
Acción Comunitaria:	Interacción	<p><b>Interacción:</b>  <b>Entrevistador:</b> ¿Algo que tú quieras agregar, sobre tu percepción que tienes en general de los... muchachos?  <b>Prefecta:</b> ¿De los alumnos?          ¡Mira! lo que puedes ver, es que hay alumnos, que tienen, son especiales... hay muchos que están en usar, entonces a ellos si estamos tratando también de que tengan la <b>convivencia igual</b> con todos... que se lleven... se haga la <b>inclusión</b> entre ellos...</p> <p><b>Maestro de Historia:</b>          [...] <b>ustedes y yo nos vemos cuatro días a la semana</b> y lo mínimo es que haya una <b>relación de cordialidad</b>... eso es lo mínimo, pero <b>si ustedes pueden tener un juicio sobre mi persona</b>, pues va a ser <b>producto de que ustedes no están cumpliendo, y mi deber como maestros es exigirles que se cumpla</b>, si usted ya fuera un adulto... le aseguro que yo no insistiría... yo no insistiría... pero en su caso, en su situación como adolescente, tengo que insistir y buscar como dicen los gurús de la educación... lo mecanismos y las estrategias... para yo lograr motivarlo...</p>

Tabla 9 Construcción de categorías: Método Triple E. Acción Comunitaria

Categoría	Palabras Asociadas	Entrevistas
Acción Estratégica:	Modelos Educativo Autonomía Curricular	<p><b>Modelo Educativo:</b>  <b>Maestro de Historia:</b> por eso yo insisto, para mí la <b>inclusión</b>, esta idea, <b>ideología</b> que traen, en que el alumno se tiene que socializar... pues tiene que socializar, sinceramente en un medio, en que la gente que lo atienda tenga esa preparación... <b>para saberlos atender y saberlos encausar a lo que realmente puedan ellos trabajar... nosotros no tenemos esas capacidad, esa es la verdad, como te digo...</b> entonces el compañero de mesa banco seguramente esta peor que nosotros, <b>si nosotros como maestros nos declaramos incompetentes</b> para poderlos atender como corresponde, imagínate, a un compañero alumno de él, que desconoce qué tipo de problemática tiene... en cuanto a sus necesidades especiales [<b>alumnos de usaer</b>]...</p> <p><b>Autonomía Curricular:</b>  <b>Maestro de Historia:</b> entonces acá el <b>programa</b> éste consiste en <b>promover esa convivencia mediante un rally anual [...]</b> todos esos eventos que de alguna forma la escuela hace actividades... bueno entonces nosotros estaremos incluyendo en la competencia donde busquemos... <b>nuestro principal objetivo es buscar que haya esa convivencia y se interés por la integración como grupo y competir contra sus compañeros sanamente</b> ¿Verdad? Le repito <b>buscamos que el alumno nos recomiende con otros posibles alumnos</b> para buscar <b>incrementar</b> nuestra <b>matrícula</b>, ese es el <b>objetivo...</b></p>

Tabla 10 Construcción de categorías: Método Triple E. Acción Estratégica

Categoría	Palabras Asociadas	Entrevistas
Acción Comunicativa:	Diálogo Práctica Trabajo Social	<p><b>Diálogo:</b>  <b>Representante de la sociedad de padres de familia:</b> “las. notificaciones [propuesta de intervención], pues me evitaría venir hasta acá y así ya me estuvieran diciendo como va mi hijo en la escuela”</p>
		<p><b>Práctica:</b>  <b>Entrevistador:</b> [...] el interés de realizar esta pregunta, en este caso es <b>para mejorar la comunicación entre padres de familia</b> y la escuela así cómo llevar un seguimiento al desarrollo académico y personal de sus hijos [...]</p>
		<p><b>Entrevistador:</b> ¿De qué <b>manera</b> considera que <b>los padres de familia, trabajo social y orientación</b> podrían <b>aportar al desarrollo de su clase?</b></p>
		<p><b>Trabajo Social:</b>  <b>Maestro de Historia:</b>  <b>su hijo no está cumpliendo con una parte esencial para su aprovechamiento,</b> no está cumpliendo con <b>tareas</b>, y tan fácilmente que a usted le miente, y <b>usted creó que el alumno está cumpliendo...</b></p>

Tabla 11 Construcción de categorías: Método Triple E. Acción Comunicativa